



Centre d'Estudis Demogràfics

**LAS PAREJAS DE FAMILIAS RECONSTITUIDAS.
UNA CARACTERIZACIÓN DESDE LA PERSPECTIVA
DE GÉNERO**

Rocío TREVIÑO
Jordi GUMÀ
Iñaki PERMANYER

419

*PAPERS
DE
DEMOGRAFIA*

2013



Centre d'Estudis Demogràfics

**LAS PAREJAS DE FAMILIAS RECONSTITUIDAS.
UNA CARACTERIZACIÓN DESDE LA
PERSPECTIVA DE GÉNERO**

Rocío TREVIÑO
Jordi GUMÀ
Iñaki PERMANYER

419

Una part de l'article es va presentar al *X Congreso Español de Sociología: Sociología y Sociedad en España. Hace treinta años; Dentro de treinta años*, organitzat per la Federación Española de Sociología, per l'Asociación Navarra de Sociología i per la Universidad Pública de Navarra. Pamplona, 1-3 de juliol de 2010.

Centre d'Estudis Demogràfics

2013

Resum.- *Les parelles de famílies reconstituïdes. Una caracterització des de la perspectiva de gènere*

L'objectiu de l'article és presentar una anàlisi del perfil sociodemogràfic de les parelles de nuclis familiars reconstituïts. S'explora si aquest perfil és més heterogàmic que el de les parelles no reconstituïdes i si això implica una major desigualtat de gènere. Per això es contrasten les diferències de participació laboral femenina i d'una participació masculina alta en el treball domèstic, en nuclis reconstituïts i no reconstituïts. S'utilitzen models de regressió logística per a l'anàlisi de variables dicotòmiques. El *Cens de Població de 2001*, les *Enquestes de Població Activa* (1999-2009) i l'*Enquesta Demogràfica de Catalunya de 2007*, constitueixen les fonts d'informació. Els resultats revelen una pluralitat de perfils sociodemogràfics de les parelles de nuclis reconstituïts i un major grau de heterogàmia entre els cònjuges. Aquest perfil més heterogàmic no sembla estar associat a una major desigualtat de gènere. Malgrat això, l'ús de dos escenaris geogràfics diferents en l'anàlisi (Catalunya i Espanya) i de fonts estadístiques limitades a la mostra de nuclis reconstituïts, obren les portes a noves investigacions.

Paraules clau.- Famílies reconstituïdes, família, llar, gènere, desigualtat.

Resumen.- *Las parejas de familias reconstituidas. Una caracterización desde la perspectiva de género*

El objetivo del artículo es presentar un análisis del perfil sociodemográfico de las parejas de núcleos familiares reconstituídos. Se explora si ese perfil es más heterogámico que el de las parejas no reconstituídas y si ello implica una mayor desigualdad de género. Para ello se contrastan las diferencias de participación laboral femenina y de una participación masculina alta en el trabajo doméstico en núcleos reconstituídos y no reconstituídos. Se utilizan modelos de regresión logística para el análisis de variables dicotómicas. El *Censo de Población de 2001*, las *Encuestas de Población Activa* (1999-2009) y la *Encuesta Demográfica de Cataluña de 2007* constituyen las fuentes de información. Los resultados revelan una pluralidad de perfiles sociodemográficos de las parejas de núcleos reconstituídos y un mayor grado de heterogamia entre los cónyuges. Este perfil más heterogámico no parece estar asociado a una mayor desigualdad de género. No obstante, el uso de dos escenarios geográficos distintos en el análisis (Cataluña y España) y de fuentes estadísticas limitadas en la muestra de núcleos reconstituídos, abre las puertas a nuevas investigaciones.

Palabras clave.- Familias reconstituídas, familia, hogar, género, desigualdad.

Abstract.- *Couples in Reconstituted Families: A Characterisation from the Gender Perspective*

The main goal of this paper is to present the sociodemographic profile of couples living in stepparent nuclei. We explore if this profile is more heterogamic than non-reconstituted couples' profile and whether this leads to greater gender inequalities. For that purpose we analyze the differences between women labor participation rates and men's involvement in domestic tasks in reconstituted vs non-reconstituted families using logistic regression models to analyze dichotomic variables. Our data sources are the 2001 population census, labor force surveys from 1999 to 2009 and the 2007 demographic survey from Catalonia. The results show a diversity of sociodemographic profiles among stepfamilies couples and larger heterogamy levels among the members of reconstituted couples. This more heterogamic profile does not seem to be associated with larger gender inequality. However, the use of different geographical scenarios (Catalonia and Spain) and the limitations of our data sources to study reconstituted families indicate the directions of future research.

Keywords.- Stepfamily, family, household, gender, inequality.

ÍNDICE

1.-	Introducción	1
2.-	Estado de la cuestión	2
	2.1.- La composición sociodemográfica de las parejas y la igualdad de género	2
	2.2.- Las familias reconstituidas y la igualdad de género: actividad laboral y trabajo doméstico	4
3.-	Métodos y fuentes	7
4.-	Resultados	10
	4.1.- Perfil sociodemográfico de las familias reconstituidas	10
5.-	A modo de conclusión	29
	Referencias bibliográficas	32

ÍNDICE DE TABLAS

1.-	Determinantes de actividad la actividad laboral. Mujeres en pareja con hijos menores de 29 años. Periodo 1999-2004 y 2006-2010	25
2.-	Determinantes de una participación alta en las tareas del hogar . Hombres en pareja con hijos menores de 29 años. Cataluña 2007	27

ÍNDICE DE GRÁFICOS

1.-	Peso de los núcleos monoparentales y de las familias reconstituidas en el total de núcleos con hijos menores, 1999-2010	11
2.-	Distribución de los núcleos reconstituidos por tipo	13
3.-	Distribución de los núcleos reconstituidos según quién aporta los hijos no comunes. Diversas Fuentes	14
4.-	Porcentaje de familias reconstituidas en las que hay hijos comunes. Diversas fuentes	16
5.-	Porcentajes de parejas de hecho en los núcleos reconstituidos según quién aporte a los hijos no comunes. Diversas Fuentes	17
6.-	Porcentajes de parejas de hecho en los núcleos reconstituidos según se tengan hijos comunes. Diversas Fuentes	17
7.-	Porcentajes de parejas de hecho sobre el total de núcleos reconstituidos según quién aporte a los hijos no comunes. 1999-2010	18
8.-	Porcentajes de parejas de hecho sobre el total de núcleos reconstituidos según se tengan hijos comunes. EPA. 1999-2010	18
9.-	Distribución de los núcleos reconstituidos por diferencias de edad y según tipo (quién aporte los hijos no comunes) y entre los no reconstituidos. Censo y EPA. 2001	19
10.-	Distribución de los núcleos reconstituidos por diferencias de edad y según tipo (quién aporte los hijos no comunes) y entre los no reconstituidos. EPA. 2010	19
11.-	Distribución de los núcleos reconstituidos según la nacionalidad de los miembros de la pareja 1999-2010	21
12.-	Distribución de los núcleos reconstituidos por diferencias de nivel de instrucción y según tipo (quién aporte los hijos no comunes). EPA. 2010	21
13.-	Tasas de actividad laboral femenina de mujeres con hijos menores de 29 años según tipo de núcleo. Diversas fuentes	22
14.-	Tasas de actividad laboral femenina de mujeres con hijos menores de 29 años según quien aporta los hijos al núcleo reconstituido. Diversas Fuentes	23

LAS PAREJAS DE FAMILIAS RECONSTITUIDAS. UNA CARACTERIZACIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO¹

Rocío TREVIÑO
rtrevino@ced.uab.es

Jordi GUMÀ
jguma@ced.uab.es

Iñaki PERMANYER
ipermanyer@ced.uab.es

1.- Introducción

Muchos de los trabajos empíricos de la sociología de la familia en España han enfatizado el cambio familiar a través del análisis de las estructuras familiares y su diversificación tipológica (Flaquer y Soler, 1990; Solsona y Treviño, 1990; Valero, 1995; Requena, 1999 y 2005; Alberdi, 1995; Garrido et al., 2000; Jurado 2005). Sin embargo, apenas contamos con información cuantitativa del perfil sociodemográfico de los núcleos reconstituidos. El objetivo fundamental del trabajo es examinar el perfil sociodemográfico de las parejas de núcleos familiares reconstituidos (los formados por una pareja- casada o cohabitante, con al menos un hijo no común).

Por otro lado, la demografía y la sociología han dado una importancia teórica crucial a los cambios de ideas y a los procesos de emancipación femenina que acompañan a los cambios de la dinámica familiar reciente (incremento de las cohabitaciones, retraso de la nupcialidad, descenso de la fecundidad, incremento del divorcio) y a la diversificación tipológica de las familias (Lesthaeghe, 1992; Beck y Beck-Gernsheim, 1998; Giddens, 1992; Billari y Liefbroer, 2004; Cherlin, 2004).

Pero ha habido, tanto en la bibliografía internacional como en la española, poca atención empírica a la interrelación entre los cambios estructurales de las familias y los cambios

¹ Este trabajo es producto del proyecto *Hogares de familias reconstituidas y equidad de género: ¿nuevas paradojas?*, Plan Nacional de I+D+I, 2008-2011 (Ref. CSO2008-00654), dirigido por Rocío Treviño.

paralelos que hayan podido producirse en los roles de género en el seno de las nuevas familias.

Este artículo explora la posibilidad de conectar ambas dimensiones de análisis. En primer lugar, focalizando el análisis en la mayor o menor homogamia sociodemográfica de los cónyuges de las uniones reconstituidas frente a la de los cónyuges de núcleos no reconstituidos. En segundo lugar, tanteando el camino para abordar un primer análisis de la asociación que un perfil más heterogámico de pareja puede tener con un menor grado de igualdad de género en las parejas. Para ello, la igualdad de género se examina en función de dos dimensiones: 1) la participación laboral de las mujeres, 2) una implicación alta de los hombres en el trabajo doméstico.

2.- Estado de la cuestión

2.1.- La composición sociodemográfica de las parejas y la igualdad de género

La demografía y la sociología de la familia se han interesado por la composición sociodemográfica de las parejas. Unas veces destacando los factores estructurales que explican la caracterización demográfica de las parejas y que tienen que ver con las estrategias matrimoniales vinculadas a las características específicas de los mercados matrimoniales; y, otras, resaltando cómo las afinidades electivas en la formación de la pareja están conectadas con la transformación de la intimidad (Jacobs y Furstenberg, 1986; Giddens, 1992; Cabré, 1993 y 1994; Kalmijn 1998; Beck y Beck-Gernsheim, 1998; Cherlin, 2004; Cortina, 2007; Domingo, 2006; Esteve et al., 2009).

Pero la caracterización sociodemográfica de las parejas, mediante el análisis del grado de semejanza entre los cónyuges en relación a la posesión de una serie de variables adscritas o adquiridas (edad, nivel de instrucción, status socioeconómico, origen), ha sido también usada como indicativa del grado de igualdad de género entre los cónyuges.

La hipergamia en edad aparece como ejemplo de la norma general de hipergamia masculina, en la que los hombres son superiores en edad, sueldo, educación, etc. La raíz causal de esta norma de hipergamia procede de la desigualdad de género. Ésta incrementa la necesidad de las mujeres de derivar su estatus socioeconómico del de sus maridos. Dado

que su estatus se incrementa con la edad, las mujeres prefieren hombres mayores y viceversa. Un acortamiento de la hipergamia masculina en edad traduce un progresivo incremento de la igualdad de género en las parejas (Presser, 1975).

La homogamia o heterogamia educativa entre la pareja puede resultar un buen indicador del grado de igualdad de género entre los miembros de la misma (Blossfeld, 2003). La homogamia educativa de las parejas tiende a concentrarse en los extremos de la estructura educativa en España (Martínez, 2006) si bien sólo la homogamia en el extremo superior favorece la igualdad de roles (González, 2001).

Las teorías de intercambio de estatus (Merton, 1941), aplicadas generalmente en el análisis de mercados matrimoniales con fuerte impacto de la inmigración, también señalan que el origen y la etnia fundamentan diferencias de estatus en el seno de las parejas. Los individuos del grupo étnico o de origen menos favorecido pueden compensar e intercambiar un atributo poco apreciado en el mercado matrimonial por una característica que sea apreciada por los individuos de bajo status del grupo étnico más favorecido (por ejemplo casándose hombres autóctonos con mujeres inmigrantes más jóvenes de lo que serían si fuesen mujeres autóctonas).

El efecto de tener un hijo en las probabilidades de volverse a unir es menos negativo en los hombres que en las mujeres e incluso parece tener un efecto positivo entre éstos (Ishii-Kuntz y Coltrane, 1992; Bernhardt and Goldscheider, 2004; Goldscheider and Sassler, 2006; Shafer, 2009). Esta restricción diferencial de las oportunidades de unión por género según se conviva con hijos refuerza, entre los hombres, el tradicional patrón hipergámico; mientras que, en las mujeres, sus menores oportunidades de unión comportan mayor tolerancia hacia parejas de características sociodemográficas diferentes. Los estudios relativos a las pautas de emparejamiento en segundas nupcias o en otros mercados matrimoniales restringidos señalan que las parejas que se forman son más heterogámicas. La relativa dificultad para encontrar parejas en estos mercados puede llevar a niveles más bajos de homogamia (Cortina, 2007, Schwartz y Graf, 2009; Shafer, 2009).

2.2.- Las familias reconstituidas y la igualdad de género: actividad laboral y trabajo doméstico

Las teorías de la elección racional de la microeconomía presentan la división del trabajo por sexos, en la esfera laboral y en el trabajo doméstico, para explicar los fundamentos de la familia tradicional como una forma de maximizar los recursos. También desde la sociología, las teorías funcionalistas han destacado que esta especialización asegura la estabilidad de la unión y que un decremento en la misma lleva a un incremento del divorcio (Sayer y Bianchi, 2000). Para otros, en las condiciones actuales, en las que la participación laboral femenina es condición *sine qua non* de la formación de parejas, el principio de complementariedad se replantea y las parejas optimizan sus recursos sin necesidad de especializarse (Oppenheimer, 1994). Las teorías de rango medio de los recursos relativos y de la negociación de los roles de género (Kroska, 2004) también destacan la importancia de considerar los niveles de participación laboral y otras variables de status para ahondar en las bases que fundamentan un modelo de familia más o menos igualitario.

La investigación sociológica ha abanderado el estudio de la división del trabajo doméstico en el hogar como clave para analizar los fundamentos de la tradicionalidad de las parejas en las sociedades avanzadas, en las que muchas mujeres se han incorporado al mercado de trabajo pero en las que la responsabilidad del trabajo doméstico sigue recayendo en ellas (Goldscheider y Waite, 1991; Méda, 2002, Papí i Frau, 2005; Larrañaga et al., 2004; Ajenjo y García, 2011). En la mayoría de países industrializados, es mucho más probable que las mujeres participen en el mercado de trabajo a que los hombres asuman sus responsabilidades de trabajo doméstico (Goldscheider, 2000). De aquí que, a nivel teórico, se hable de una incompleta revolución de género o de que ésta se está produciendo en dos fases: la primera caracterizada por una igualdad de género en la esfera pública y la segunda en la privada (McDonald, 2000; Goldscheider, 2000). En España, no obstante, todavía se observan grandes diferencias de participación laboral femenina y mínimas masculinas en función del número y edad de los hijos y del tipo de estructura familiar (Treviño et al., 2007).

La participación femenina en la esfera laboral y la participación masculina en la esfera doméstica son, por tanto, dos dimensiones claves destacadas en la bibliografía para ahondar en los cambios de las relaciones de género y en los nuevos modelos de pareja que sustentan estos cambios. Sin embargo, apenas existen trabajos de la participación laboral

femenina y sobre la división del trabajo doméstico según los distintos tipos de familia (Treviño et al., 2007; Coltrane, 2000; Baxter, 2001 y 2005).

En la literatura demográfica, la intensidad de participación laboral de las mujeres ha sido un factor clave a tener en cuenta en los estudios dinámicos de las entradas y salidas de las mujeres de una situación de monoparentalidad². La salida de esta situación familia por unión constituye la entrada en la formación de una familia reconstituida. Treviño (2011) destaca, con datos de 1991, que la situación de monoparentalidad tiene un doble efecto sobre la participación laboral de las mujeres en España: selecciona a las ocupadas y, además, la propia situación de monoparentalidad potencia la participación laboral de las mujeres que no estaban ocupadas en el momento de la entrada. Pero, por otro lado, destaca que las probabilidades de una nueva unión son mayores entre las madres monoparentales de menor educación y menor participación laboral. De estos datos, se esperaría que las mujeres de familias reconstituidas presentasen un nivel de participación en el mercado laboral medio, situado entre el de las monoparentales y las biparentales no reconstituidas.

Las referencias para otros países no muestran una dirección clara del efecto de las variables de capital humano de las mujeres (experiencia laboral y nivel educativo) en las probabilidades de volverse a unir de las madres monoparentales. Por un lado, la mayor participación laboral de las mujeres implica menor necesidad de una nueva unión para salir de la precariedad económica a la que comúnmente se asocia la monoparentalidad; por otro lado, la participación laboral implica ampliar las redes sociales e incrementar las oportunidades de encontrar una nueva pareja (Ermisch y Wright, 1991). Le Bourdais et al. (1995) señalan que esa relación positiva entre actividad laboral femenina y segundas uniones sólo se detecta en el año de entrada en monoparentalidad y no a lo largo del episodio de monoparentalidad.

En España tenemos muy poca información sobre la caracterización sociodemográfica de las familias reconstituidas e incluso se cuenta con pocas estimaciones sobre su peso en el total de familias; pero Rivas (2008) destaca que una de las características de las mujeres que viven en parejas de familias reconstituidas en la Comunidad Autónoma de Madrid es su alta participación en el mercado laboral.

² La monoparentalidad ha estado asociada en muchos países a un estatus de pobreza. El estudio de la salida de una situación de monoparentalidad por medio de la constitución de una nueva unión (reconstitución) ha sido analizada como una posible “vía de escape” de la situación de pobreza.

El trabajo doméstico

Existen algunas evidencias que señalan que, en las estructuras familiares no típicas (parejas de cohabitantes, parejas del mismo sexo, parejas con transiciones familiares atrasadas, parejas con uniones previas, parejas de familias reconstituidas, parejas que no han tenido hijos, etc.), las pautas de división del trabajo doméstico entre los miembros de la pareja son más igualitarias (Ishii-Kuntz y Coltrane, 1992; Coltrane, 2000; Baxter, 2001 y 2005).

En nuestro país, la interrogación sobre las implicaciones que los nuevos contextos familiares hayan podido tener en un cambio hacia relaciones de género más igualitarias ha empezado por el examen de las pautas de género en la división del trabajo doméstico de las parejas de cohabitantes (González et al., 2010) y de las parejas en las que ambos cónyuges participan en el mercado laboral (Ajenjo y García, 2011). Las parejas biactivas sí se muestran más igualitarias en las pautas de división del trabajo doméstico pero los resultados en relación a las parejas de cohabitantes son más confusos.

En muchos de estos trabajos se teoriza sobre la importancia de la “desinstitucionalización” (Cherlin, 1978 y 2004) o “destradicionalización” (Roigé, 2006) para explicar unas pautas de género más igualitarias en la distribución del trabajo doméstico en las estructuras familiares “atípicas”. La desinstitucionalización implica un bajo nivel de prescripción normativa en la configuración de los roles en estas familias. Ello favorece un escenario más abierto para negociar unas relaciones más igualitarias entre los miembros de la pareja (Baxter, 2005).

Las parejas de familias reconstituidas, además, cuentan con la experiencia de haber experimentado previamente la ruptura de una relación anterior, lo que puede implicar también cierta selección de individuos con ideologías menos tradicionales (Schwartz y Graf, 2009).

También puede existir un impacto de la experiencia familiar previa a la hora de explicar las pautas de reparto del trabajo doméstico de la pareja reconstituida. Las parejas pueden comparar su situación anterior con la actual, como medio para justificar un determinado patrón de división del trabajo doméstico o para negociar uno más equitativo (Demo y Acock, 1993; Ishii-Kuntz y Coltrane, 1992; Baxter, 2001). El hecho de que la ruptura de una relación de pareja anterior marque el inicio de una nueva familia puede enmarcarse en un proceso de crisis personal. Éste puede determinar un posicionamiento reflexivo a la hora de definir nuevas estrategias de recomposición familiar y de relación entre los

miembros de la nueva pareja (Ayala y Ávila, 2007). El reparto desigual del trabajo doméstico en el seno de las parejas es fuente de conflicto, aumentando de este modo la probabilidad de divorcio (Frisco y Williams, 2003; Meil, 2005). Por tanto, es probable que el reparto del trabajo doméstico se sitúe con frecuencia en el área de la negociación de las nuevas relaciones de pareja.

Otras veces el impacto puede ser inverso. Goldscheider y Waite (1991) señalan que la división del trabajo doméstico en las familias reconstituidas es algo más tradicional: se comparte menos en tareas típicamente femeninas aunque más en otras. Tanto las madres como los hijos trasladan las rutinas que han aprendido cuando vivían en familias monoparentales a las familias reconstituidas y, por eso, las parejas de familias reconstituidas, formadas en su mayor parte por mujeres que han pasado por una situación de monoparentalidad, serían más tradicionales.

Estos antecedentes nos llevan a formular las siguientes hipótesis:

- De selección y de aprendizaje:

Si la recomposición familiar selecciona a individuos con ideologías más liberales e igualitarias y menos tradicionales (selección), que aprovechan además la experiencia familiar previa (teorías aprendizaje) para renegociar sus relaciones de género, las parejas de núcleos reconstituidos probablemente se mostrarán más igualitarias.

- De heterogamia por mercado matrimonial:

Las restricciones del mercado matrimonial secundario configuran parejas de perfil sociodemográfico más desigual, lo que se traducirá en diferencias de poder que conlleven una mayor desigualdad de género en las parejas de núcleos reconstituidos.

3.- Métodos y fuentes

Los resultados presentados se basan en una explotación de los microdatos del censo de población del 2001 y de las encuestas de población activa (EPA) de los segundos trimestres desde 1999 a 2010. Los microdatos del censo contienen una muestra del 5% de los hogares. En dicha muestra se han contabilizado 11.050 familias reconstituidas con hijos

menores de 29 años³ que corresponden a la cifra de 221.000 familias en el total poblacional.

Dado que el censo de 2001 queda muy atrasado en el tiempo, se ha utilizado la EPA como fuente de información paralela en la descripción del perfil sociodemográfico de las familias reconstituidas. Para el año 2010, se dispone de una muestra de 840 núcleos de familias reconstituidas con hijos menores de 29 años que corresponden a 270.434 familias reconstituidas en el total poblacional⁴.

Se han utilizado dos escenarios geográficos distintos para analizar las dos dimensiones de la desigualdad consideradas. La de las diferencias de participación laboral femenina se hace para el conjunto de España con datos de la EPA. El análisis de las diferencias de participación masculina en el trabajo doméstico se presenta sólo para Cataluña, utilizando los microdatos de la *Encuesta Demográfica de Cataluña de 2007* (ED). Dado que no se dispone de una encuesta de ámbito estatal con una muestra suficientemente generosa con la que poder analizar la participación en el trabajo doméstico de los hombres de núcleos reconstituidos, se ha optado por presentar unos primeros resultados explorando la encuesta de Cataluña a la espera de que puedan ser contrastados para el conjunto del Estado.

La aparente paradoja de las hipótesis planteadas a partir de la bibliografía revisada nos empuja a no renunciar a explorar la relación entre el perfil de la reconstitución familiar y la igualdad de género desde la perspectiva de las diferencias de participación masculina en el trabajo doméstico, siendo esta dimensión de la desigualdad de género, como ya se ha visto, clave en los estudios de desigualdad. Los resultados no son, por tanto, concluyentes pero sí representan un primer acercamiento analítico a una cuestión interesante de ser indagada con más profundidad y con otras fuentes de mayor tamaño muestral en futuras investigaciones.

La encuesta de Cataluña pretende actualizar y dar continuidad a la información procedente de los censos y padrones de población en el territorio catalán y tiene un tamaño relativamente grande en relación a las encuestas al uso que no suelen ser periódicas: de 10.

³ Se ha tomado como referencia las edades medias de emancipación de las generaciones masculinas nacidas entre 1964 y 1968 (Miret, 2005)

⁴ Como la muestra de núcleos reconstituidos es pequeña, en los modelos de análisis multivariable se han agrupado las EPAs por períodos, teniendo presente que la muestra se renueva 1/6 cada trimestre.

520 hogares que corresponden 27.911 individuos entrevistados⁵. Con este tamaño de la muestra se obtiene una submuestra de 258 núcleos de familias reconstituidas que representan en el conjunto de la población de dicha Comunidad un total de 68.010 familias. Este tamaño muestral es reducido pero suficiente para un primer análisis exploratorio. En la encuesta se recaba información del grado de participación en las labores no remuneradas del hogar. A partir de esa información, se ha construido una variable dicotómica que toma el valor de '1' si el encuestado considera que su participación en las tareas domésticas es 'importante' y '0' si considera que es muy pequeña o nula⁶.

Los núcleos reconstituidos se localizan cuando existe un individuo en posición de hijo con una edad inferior a los 29 años (sin pareja en el hogar y sin hijos) con una madre o con un padre en unión con otra persona que no es señalada como padre o madre respectivamente por ese hijo.

Las categorías de nivel educativo han sido definidas con el objetivo de crear grupos homogéneos que permitan la comparación entre las tres fuentes utilizadas en el presente estudio. El criterio utilizado ha sido el de definir categorías según niveles de estudios pertenecientes a la enseñanza obligatoria, enseñanza secundaria no obligatoria, y finalmente a los estudios universitarios. Concretamente, la primera categoría abarca desde aquellas personas que declaran no tener estudios (incluyendo la respuesta "analfabetos") hasta las que declaran tener completada la EGB o el Bachillerato Elemental. La segunda categoría comprende los estudios de secundaria no obligatorios, desde los que tienen como objetivo el aprendizaje de un oficio (formación profesional) a los que dan acceso a la formación universitaria. Por último, la tercera categoría abarca todos los estudios de nivel universitario. La variable sobre homogamia-heterogamia educativa entre los miembros de la pareja ha sido calculada posteriormente a partir de esta agrupación.

⁵ Se ha cotejado que el perfil sociodemográfico de las parejas de núcleos reconstituidos dibujado por la encuesta catalana es muy parecido al que se obtiene para el conjunto de España con los datos del censo o de la EPA. Por problemas de espacio, sólo se muestra la semejanza del perfiles en función de quién aporta a los hijos no comunes de la pareja y de si existen también hijos comunes de ambos cónyuges. Estas distinciones son, por otra parte, las que marcan las diferencias fundamentales de perfil sociodemográfico de los cónyuges de uniones reconstituidas.

⁶ Más concretamente, las posibles respuestas que el encuestado puede dar son las siguientes: "1. Realizo la totalidad o la casi totalidad de los trabajos no remunerados. 2. Realizo una parte importante de los trabajos no remunerados, compartidos con al menos otra persona del hogar. 3. Participo en una pequeña parte de los trabajos no remunerados. 4. No participo habitualmente en los trabajos no remunerados". Las respuestas 1 y 2 han sido codificadas como 1 en nuestra variable dependiente y las respuestas 3 y 4 como 0. Dichas respuestas no incluyen las tareas de cuidado de los niños, que en la encuesta tienen una pregunta específica.

En el análisis multivariable se ha recurrido a modelos de regresión logística para el análisis de variables dicotómicas. Los resultados de las regresiones se presentan en términos de las odds-ratios (los exp(b) de la regresión) o “propensiones relativas”: si la probabilidad es Pr, la propensión es $P_n = Pr / (1 - Pr)$ y la propensión relativa es $P_n(a) / P_n(b)$, donde “a” representa la categoría que toma una variable y “b”, la categoría de la variable que sirve de referencia.

4.- Resultados

4.1.- Perfil sociodemográfico de las familias reconstituidas

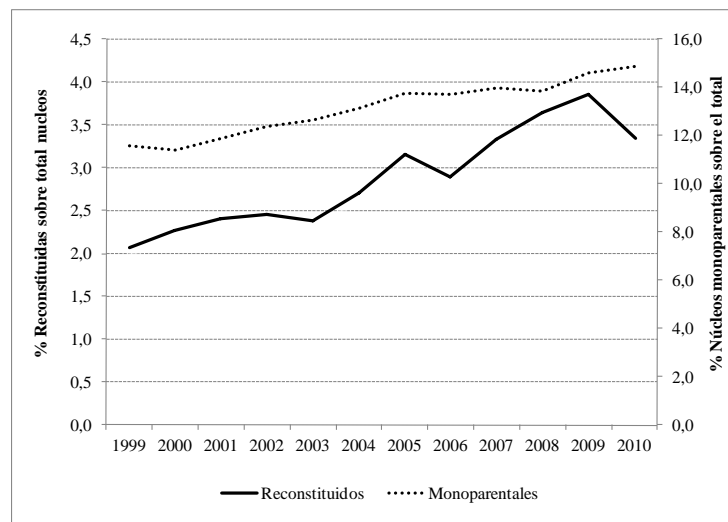
Algunas estimaciones según diferentes fuentes

En España, y según datos del censo de 2001, se contabilizan 5.835.140 familias formadas por una pareja heterosexual con hijos menores de 29 años. De éstas, 221.000 son reconstituidas, lo que supone el 3.8% de las primeras. La *Encuesta de Población Activa* (EPA) subestima el número de familias reconstituidas en relación al censo de población: según los datos del segundo trimestre de la EPA de 2001, un 2,7% del total de familias biparentales con hijos menores de 29 años son reconstituidas.

La EPA presenta ciertos sesgos en la captación de determinados tipos de hogar y de núcleos familiares, como ya ha sido señalado por otros autores (Requena, 1999; Garrido et al., 2000). Ahora bien, dado que es una fuente estadística trimestral y que, en principio, puede suponerse que el sesgo de subestimación de los núcleos reconstituidos no varía a lo largo de los años, el examen de la intensidad de la reconstitución familiar a través de la misma fuente permite apreciar si existe una tendencia de crecimiento. El Gráfico 1 muestra la tendencia alcista del peso de los núcleos monoparentales y de las familias reconstituidas en el total de núcleos con hijos menores. Siguiendo la escala izquierda de la gráfica, los núcleos reconstituidos pasan de representar el 2.1% del total de núcleos en 1999 al 3.3% en 2010. Se aprecia, no obstante, un pequeño descenso en la curva en el último año. Este

descenso está en consonancia con el descenso de las separaciones y divorcios registrado durante tres años seguidos y estabilizado con un ligero ascenso en el año 2010⁷.

Gráfico 1.- Proporción de núcleos monoparentales y núcleos reconstituidos sobre el total de núcleos. España 1999-2010*



Fuente. Elaboración propia a partir microdatos de la EPA (IIT).

*Núcleos con hijos menores de 29 años y excluidos núcleos biparentales del mismo sexo.

Dada la escasez de estimaciones sobre el peso de las estructuras familiares reconstituidas en el total de familias en las monografías o artículos recientes y para ver la coherencia de las fuentes utilizadas, merece la pena destacar también las cifras estimadas para Cataluña⁸. Según el censo de 2001, en Cataluña los núcleos reconstituidos constituyen el 5,1% del total de núcleos de parejas con hijos menores de 29 años, por tanto, presenta una prevalencia mayor que en el conjunto de España. Pero la *Encuesta Demográfica de Cataluña de 2007* (ED) nos ofrece datos más recientes: en el año 2007, según esta fuente, los núcleos reconstituidos representan el 6,9% del total de parejas con algún hijo menor de 29 años. La EPA del segundo trimestre del año 2007 también muestra que la incidencia de la reconstitución familiar es mayor en Cataluña (5,1%) que en el conjunto del Estado (3,8%).

⁷ En el año 2007 se registraron en España un total de 125.777 divorcios. Esta cifra descendió a 98.359 en el año 2009, tres años de descenso continuado, sin contar el año de la reforma de la ley de divorcio, después de una evolución en crecimiento continuo desde su aprobación. En el último año disponible, no obstante, se produce cierta estabilización contabilizándose 102.933 separaciones en el año 2010.

⁸ Además, recuérdese que el análisis de las diferencias de participación masculina en el trabajo doméstico de los núcleos reconstituidos frente a los no reconstituidos se realiza en el ámbito de Cataluña.

Heterogeneidad de perfiles: el plural familiar de los núcleos reconstituidos

Es muy poco común que las familias o núcleos familiares reconstituidos aparezcan en las monografías o en los artículos que abordan específicamente los cambios morfológicos de las familias en España. Sólo excepcionalmente han sido analizadas como un tipo de familia más (Rivas, 2008), que enriquece y modifica la clásica tipología de familia formulada por Laslett (1972). De este modo, se enfatiza la estructura más que el proceso de la reconstitución familiar.

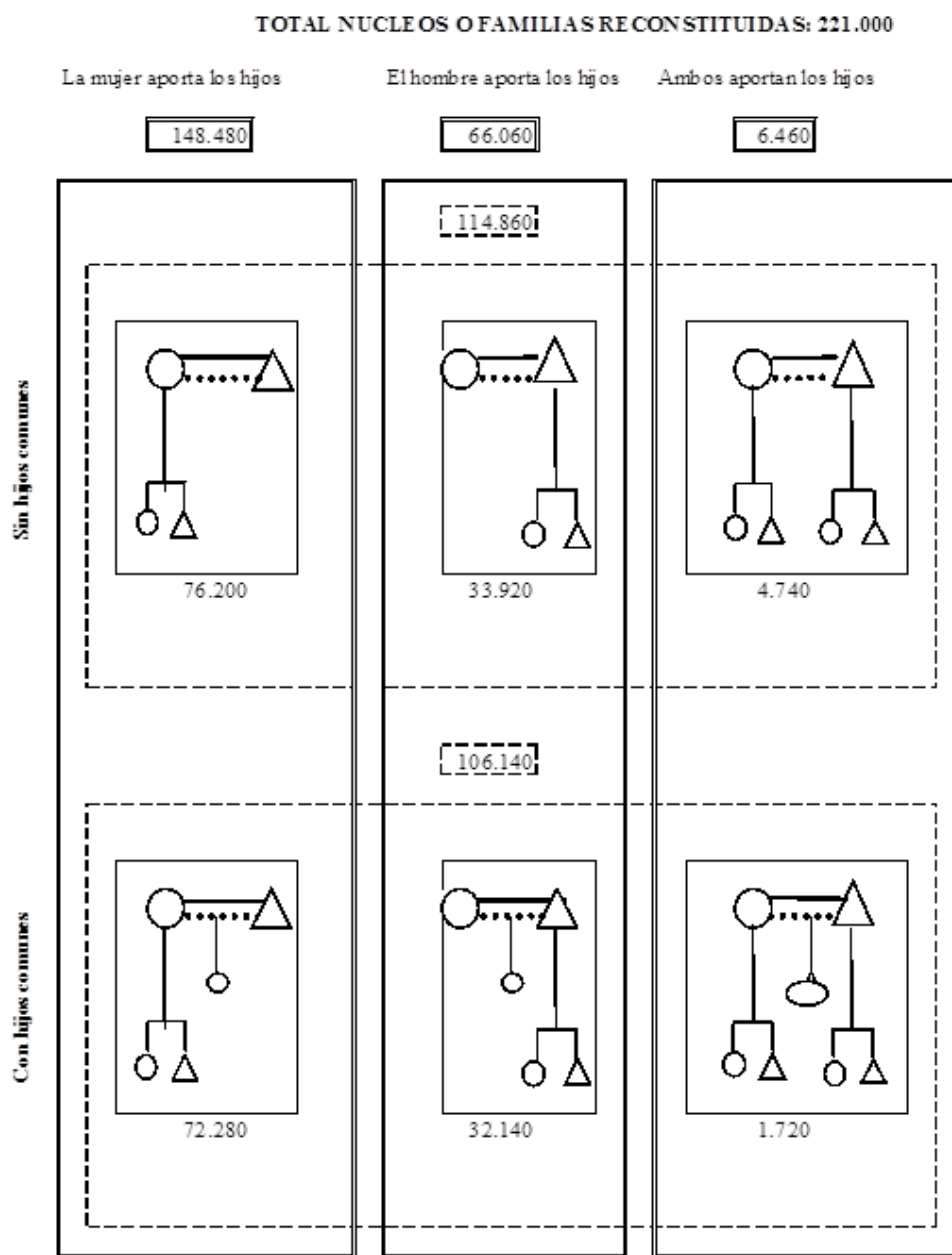
La no disponibilidad de fuentes estadísticas longitudinales con: 1) muestras suficientemente grandes; 2) que recojan información sobre con quién se quedan los hijos en el momento de la ruptura de una pareja; 3) que dicha información se obtenga tanto de la biografía de población femenina como masculina entrevistada, impide el estudio dinámico de la reconstitución familiar en España.

Pero el uso más pertinente de la información biográfica para abordar los cambios familiares recientes desde una perspectiva dinámica, generalizado fuera de nuestras fronteras, desvela la naturaleza heterogénea de este tipo de familias. En primer lugar, el plural familiar de las familias reconstituidas nace de las diferentes maneras de formarla. Hombres y mujeres pueden hacerlo, ya sea como padre o madre biológica o como padre o madre “reconstituida” (“stepparent” en inglés). Para unos y otras, entrar a formar parte de una familia reconstituida puede ser la primera experiencia de paternidad o maternidad y de vida conyugal; mientras que, en otras ocasiones, su entrada puede estar precedida de un periodo en monoparentalidad. Este periodo previo de monoparentalidad puede estar, a su vez, antecedido por la ruptura de una unión o por una paternidad o maternidad sin unión (Juby et al. 2001).

La riqueza del fenómeno de la reconstitución, derivada de la diversidad de trayectorias familiares que dan pie a la formación de una familia reconstituida, no puede analizarse con fuentes estadísticas transversales. Pero sí se puede recoger una parte de esa heterogeneidad clasificando en un momento dado a los núcleos reconstituidos según tres criterios señalados como especialmente relevantes: 1) si los hijos no comunes de un núcleo reconstituidos son aportados a la convivencia con la nueva pareja por el hombre, por la mujer o por ambos; 2) si existen también hijos comunes en el núcleo reconstituido compartiendo el hogar; 3) si los lazos de unión entre los cónyuges del núcleo reconstituido son matrimoniales o consensuales.

En el Gráfico 2 se presenta esta clasificación según estos tres criterios y con datos censales. Como resultado se obtienen 6 tipos de núcleos reconstituidos: tres tipos en vertical, en función de quién aporta a la convivencia los hijos no comunes; y dos tipos en horizontal, en función de si en el núcleo conviven también hijos de ambos miembros de la pareja. Estos seis tipos de núcleos se multiplican por dos si en cada tipo se tiene en cuenta si la unión es consensual o matrimonial.

Gráfico 2. Tipología de los núcleos reconstituidos. España 2001

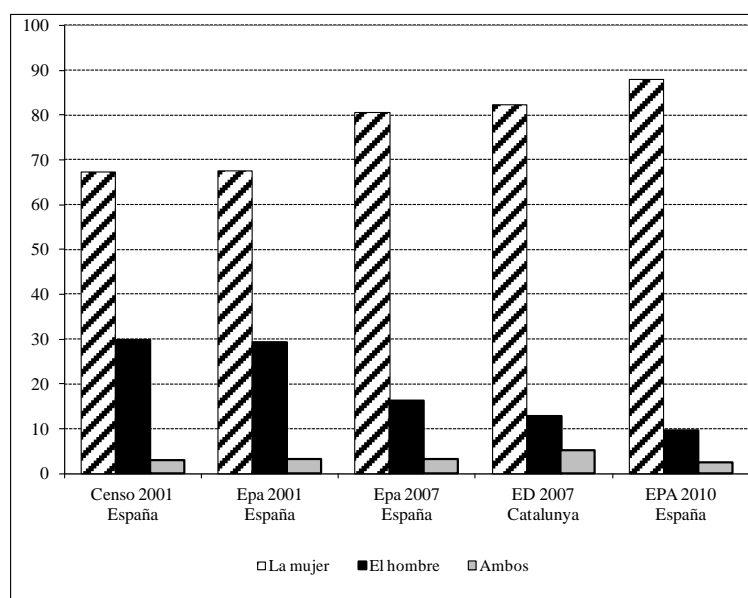


Nota: los seis tipos de núcleos reconstituidos se multiplican por 2 si se tiene en cuenta si la unión de la pareja es matrimonial (en línea continua) o consensual (en línea discontinua)

En la mayor parte de núcleos reconstituidos, sólo uno de los dos miembros de la pareja aporta hijos a la convivencia (97%) y, en gran parte, lo hace la mujer. El tipo de núcleo reconstituido en el que conviven hijos de ambos miembros de la pareja es mínimo (un 3% según los datos censales de 2001). Es importante señalar este punto, pues la complejidad de la estructura familiar se incrementa mucho cuando conviven hijos no hermanos, ya sea por padre o madre, siendo las pautas relacionales además más complejas y difíciles (Hetherington y Jold, 1994).

En la mayoría de las familias reconstituidas en las que sólo uno de los miembros de la pareja aporta hijos a la convivencia familiar, éste suele ser con mayor frecuencia la mujer (ver Gráfico 3). Sin embargo, sorprende el alto peso de los núcleos reconstituidos en los que es el padre el que aporta los hijos no comunes a la pareja en el censo y en la EPA de 2001. En cambio, cuando observamos los valores de años más recientes, las cifras muestran unos valores menos llamativos, del orden del 10% para España en 2010 y del 13% para Cataluña en el 2007, valores que concuerdan, además, con las registradas en otros países (Ishii-Kuntz y Coltrane, 1992⁹).

Gráfico 3.- Distribución de los núcleos reconstituidos según quién aporta los hijos no comunes. Diversas Fuentes



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del Censo, de la Epa (II T) y de la ED.

*Núcleos con hijos menores de 29 años.

⁹ Aunque no se presente aquí por problemas de espacio, la evolución año a año de la EPA concuerda con esta rebaja del peso de los núcleos reconstituidos en los que el varón aporta los hijos no comunes.

Dado que la formación de una familia reconstituida se produce, las más de las veces, tras un episodio de divorcio o separación de hecho o legal; y que, en una inmensa mayoría, la custodia de los hijos resta en manos de la mujer, resultan mucho más creíbles las cifras de los años recientes. Los primeros años las fuentes estadísticas parecen mostrar un problema de registro sobrestimando el peso de los núcleos reconstituidos en los que es el varón el que aporta sus hijos a la convivencia con la pareja.

El hecho de que, por ejemplo, en el 6% de los divorcios y separaciones registrado en el año 2010, la custodia de los hijos recaiga en el padre, avala esta hipótesis¹⁰. Igualmente la apoya el leve impacto que tiene la custodia compartida tras una ruptura, que constituye un 10% de las separaciones y de los divorcios en el año 2010¹¹. No obstante, las distintas fuentes estadísticas presentan concordancia cronológica en los pesos de cada tipo de núcleo reconstituido.

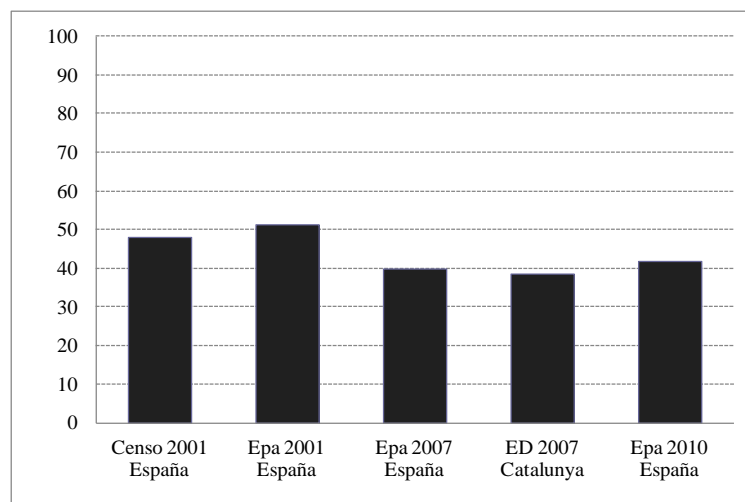
El gráfico 4 muestra, a partir de diversas fuentes, los porcentajes de familias reconstituidas en las que hay hijos comunes sobre el total de núcleos reconstituidos. Algunos estudios han apuntado que la llegada de un hijo en común transforma la naturaleza de la familia reconstituida al crear un vínculo genético entre todos los miembros que la componen (Juby et al., 2001). El nacimiento de este hijo actúa de institucionalizador familiar, dotando de mayor estabilidad a la unión. Estos núcleos reconstituidos con hijos comunes, a veces designadas en inglés “blended family”, constituyen el 48,8% de total (106.140 familias) según datos del censo de 2001 y el 42% del total según datos más recientes de la EPA de 2010. Por tanto, en España, un poco menos de la mitad de las familias reconstituidas presentarían un alto grado de “solidez estructural”, en el sentido de que gozarían del reforzamiento de un vínculo añadido de consanguineidad entre todos los miembros de las mismas. También se observa la misma concordancia entre fuentes estadísticas y períodos, disminuyendo en las recientes el peso de este vínculo de consanguineidad (así en la EPA de 2001, el peso de estos núcleos es 9 puntos porcentuales mayor)¹², de manera que el lazo de consanguíneo del núcleo pierde fuerza.

¹⁰ Según datos de la Estadística de nulidades, separaciones y divorcios de 2010 (INE).

¹¹ Los datos de custodia de esta estadística sólo se publican a partir del año 2006, pero es presumible que en los años que rodean al censo de población las cifras de custodia materna aún fuesen más elevadas. Sólo muy recientemente, la custodia compartida se presenta como una opción real y en algunas CCAA se empieza a plantear como figura preferente en caso de desacuerdo de los cónyuges.

¹² La evolución de esta variable con los datos anuales de la EPA está en consonancia con esta disminución de los núcleos reconstituidos con hijos comunes en el período reciente.

Gráfico 4.- Porcentajes de núcleos reconstituidos en los que hay hijos comunes. Diversas fuentes



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del Censo, de la Epa (II T) y de la ED.

*Núcleos con hijos menores de 29 años.

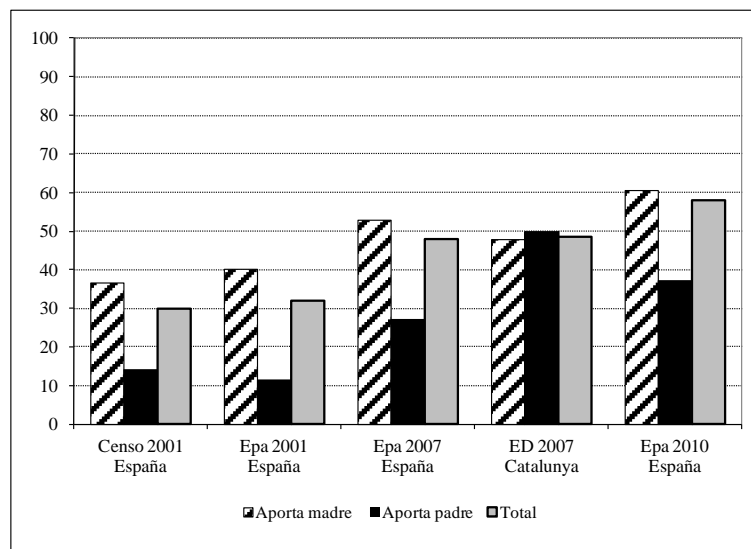
El grado de institucionalización de la familia también depende del efecto sancionador o legitimador de la unión a través de un matrimonio. Tal y como puede apreciarse en el Gráfico 5 y 6, la consensualidad es más común entre las parejas de familias reconstituidas. Así, según el censo de población de 2001, un 30% de las parejas de núcleos reconstituidos son parejas de hecho frente a un 4% de las parejas de los no reconstituidos con hijos menores de 29 años; y según datos de la EPA de 2010, ese porcentaje es de un 58% entre las primeras y de un 7% entre las de núcleos no reconstituidos¹³

La institucionalización a través de la formalización de la unión es más frecuente cuando hay hijos comunes y cuando los hijos no comunes los aporta el hombre (Gráfico 5 y 6)¹⁴. Esta fuerte tendencia a la consensualidad presenta, por otra parte, una evolución al alza en todos los tipos de núcleos reconstituidos (Gráfico 7 y 8).

¹³ Los resultados se presentan para los núcleos con hijos menores de 29 años. Este límite en la edad de los hijos controla en parte, pero no del todo, el sesgo de edad en las diferencias de perfiles sociodemográficos de los cónyuges de núcleos reconstituidos y no reconstituidos. Si no se señala lo contrario, el sesgo de edad no da cuenta de la diferencia de perfil de la característica a la que se esté aludiendo. Así ocurre, por ejemplo, en este caso. En todos los grupos de edad de la mujer (también del hombre), el peso de las uniones consensuales en las mujeres que viven en una unión reconstituida es mucho mayor que en la que lo hace en una no reconstituida (entre las menores de 34 años, un 67% frente a un 18%; entre las que tienen entre 35 y 45 años, un 55% frente a un 5%; y finalmente, entre las de más de 50 años, un 48% frente a un 2% - según datos de la EPA II Trimestre 2010).

¹⁴ Sólo los datos de la Encuesta sociodemográfica de Cataluña difieren, pero la muestra en la que los hombres aportan a los hijos es pequeña en este caso.

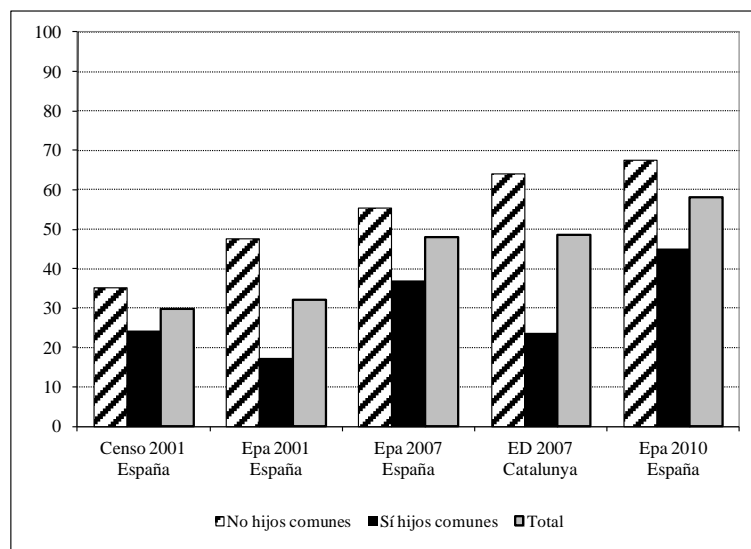
Gráfico 5.- Porcentajes de parejas de hecho en los núcleos reconstituidos según quién aporte a los hijos no comunes. Diversas fuentes



*Núcleos con hijos menores de 29 años

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del Censo, de la Epa (II T) y de la ED

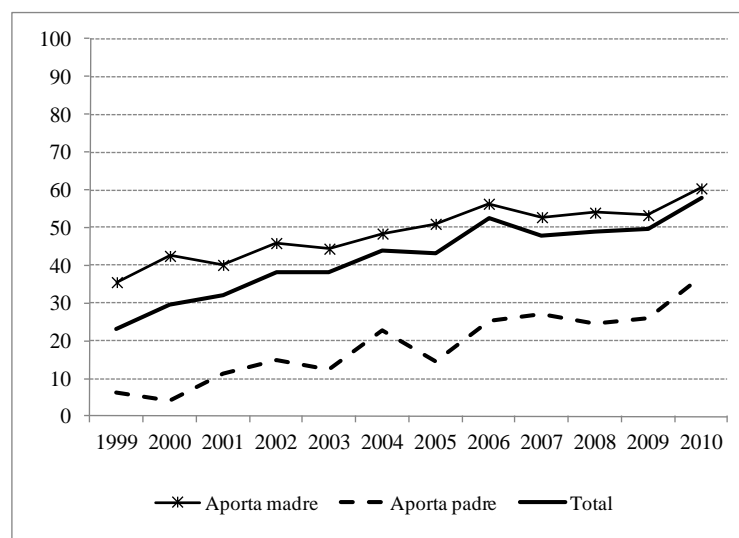
Gráfico 6.- Porcentajes de parejas de hecho en los núcleos reconstituidos según se tengan hijos comunes. Diversas fuentes



*Núcleos con hijos menores de 29 años

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos del Censo, de la Epa (II T) y de la ED

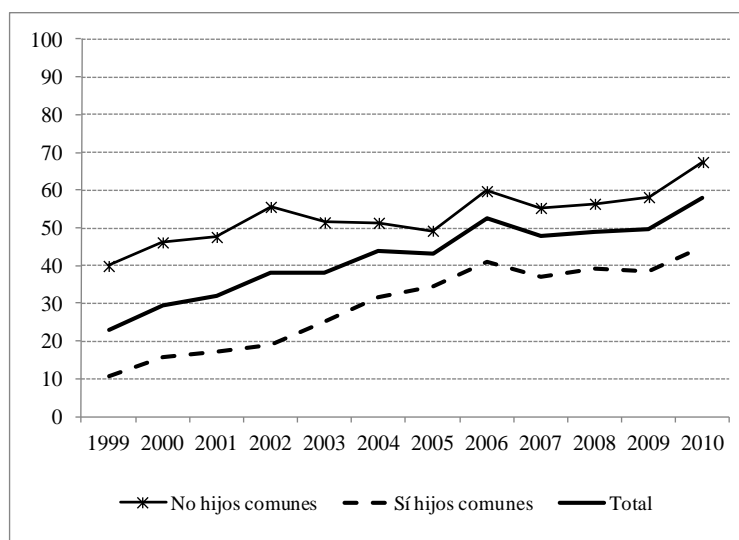
Gráfico 7.- Porcentajes de parejas de hecho sobre el total de núcleos reconstituidos según quién aporte a los hijos no comunes. 1999-2010



Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA (IIT).

*Núcleos con hijos menores de 29 años.

Gráfico 8.- Porcentajes de parejas de hecho sobre el total de núcleos reconstituidos según se tengan hijos comunes. EPA. 1999-2010



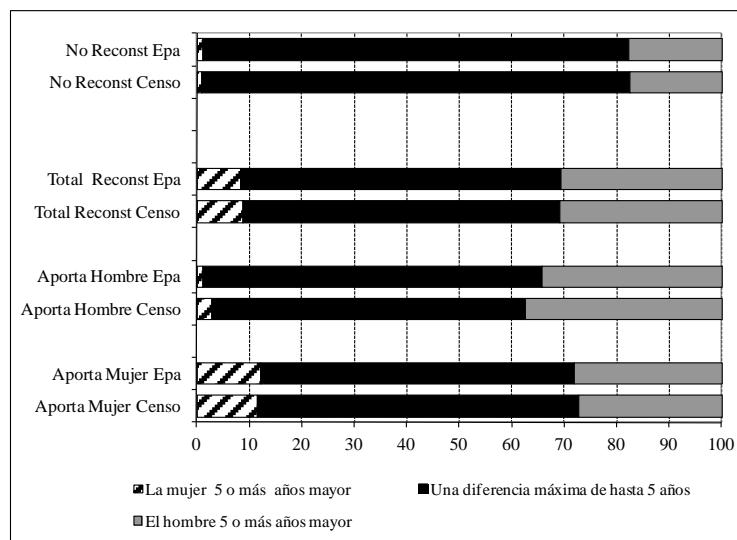
Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA (IIT).

*Núcleos con hijos menores de 29 años.

Heterogamia de las parejas

Las parejas de núcleos reconstituidos no sólo presentan una pluralidad de perfiles sociodemográficos en función de la trayectoria familiar seguida sino que también son más heterogámicas (Gráfico 9 y 10).

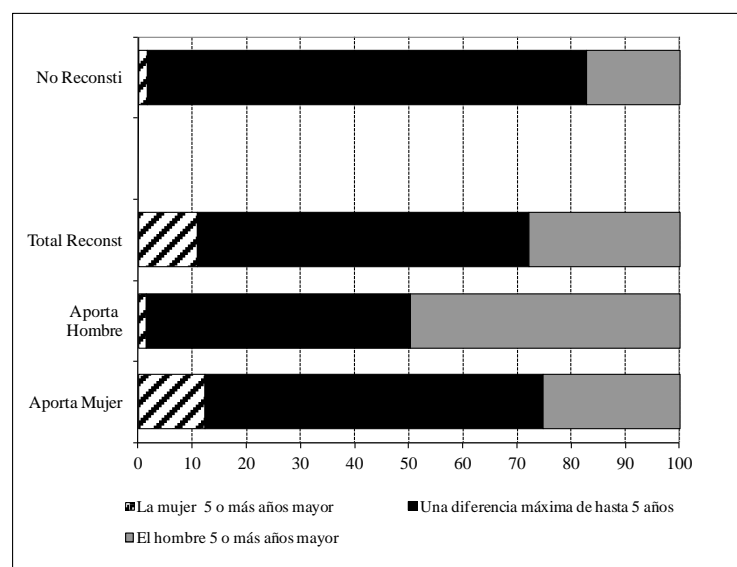
Gráfico 9.- Distribución de los núcleos reconstituidos por diferencias de edad y según tipo (quién aporte los hijos no comunes) y entre los no reconstituidos. Censo y EPA. 2001



Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA (IIT) y censo

*Núcleos con hijos menores de 29 años

Gráfico 10.- Distribución de los núcleos reconstituidos por diferencias de edad y según tipo (quién aporte los hijos no comunes) y entre los no reconstituidos. EPA. 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA (IIT).

*Núcleos con hijos menores de 29 años.

Efectivamente, el peso de aquellas con una diferencia de edad entre los miembros de la pareja de más de 5 años es de un 39% en el año 2010; mientras que ese porcentaje se sitúa tan sólo en un 19% entre las parejas de núcleos no reconstituidos. Cuando la mujer aporta los hijos se observa un mayor peso de la hipergamia femenina (la mujer es más de 5 años mayor) y también de hipogamia femenina (el varón tiene más de 5 años de diferencia de edad). Entre núcleos en los que el varón aporta los hijos no comunes, se observa una acusada hipergamia masculina de edad y en este caso, en el 2010, se agudiza este perfil.

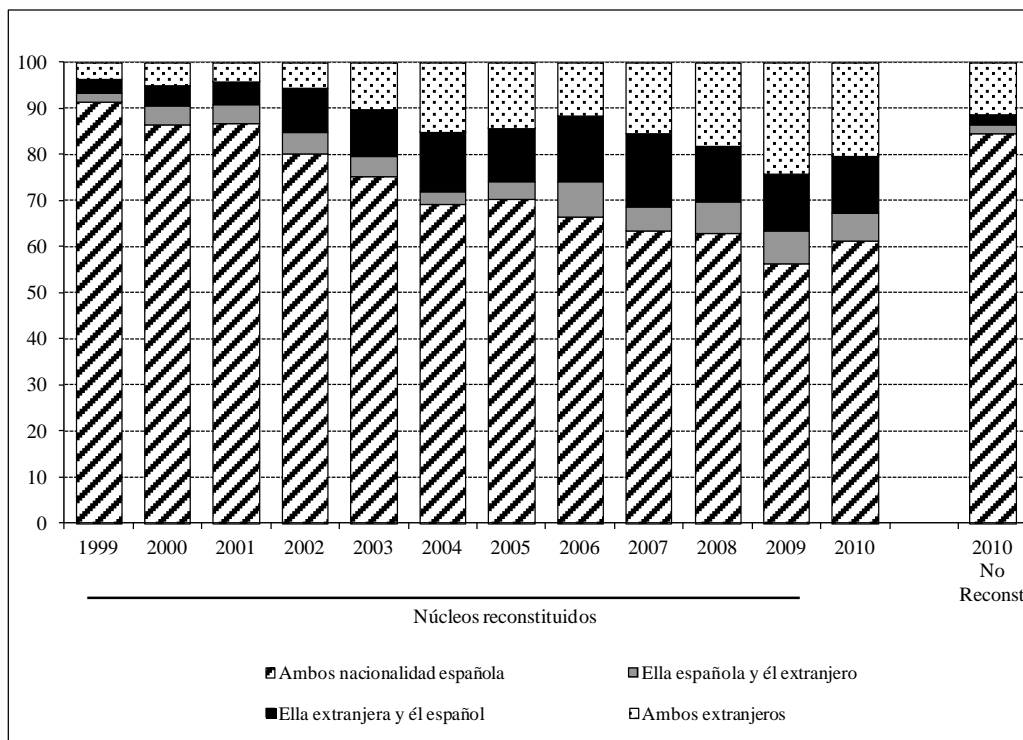
El perfil de la heterogamia de nacionalidad se muestra en el Gráfico 11. El impacto de la inmigración en la reconstitución familiar es patente: mientras el 20% de los núcleos reconstituidos están formados por una pareja con ambos cónyuges de nacionalidad extranjera; este porcentaje sólo alcanza el 12 % entre los no reconstituidos. Y mientras otro 18,5% de los núcleos reconstituidos son heterógamos de nacionalidad, sólo lo son el 4% de los no reconstituidos. Estas diferencias de composición podrían conducir a modelos diferenciados de relaciones de género entre los miembros de las parejas de unos y otros núcleos si se estuviesen importando pautas de género distintas del país de origen. La composición de las parejas por nacionalidad no difieren, en cambio, según qué miembro de la pareja aporte a los hijos: en ambos casos, “ella extranjera y él español” es el perfil mayoritario de los núcleos heterogámicos reconstituidos (constituyen el 67% de éstos y el 20% del total).

En relación al nivel de instrucción (Gráfico 12), los núcleos reconstituidos presentan un porcentaje de núcleos heterogámicos un poco más elevado que los no reconstituidos.

Las diferencias de perfil son muy grandes según quién aporte los hijos no comunes: si los aporta el varón, claramente destaca el peso de las parejas con homogamia educativa alta. Aunque no se presenten los resultados por problemas de espacio¹⁵, entre los núcleos reconstituidos más numerosos (ella aporta a los hijos) son las parejas en que ella es extranjera y él es español las más heterogámicas de todas. Estas diferencias se deben sobre todo a un alto porcentaje de hipergamia femenina de instrucción (ella mayor nivel de instrucción) y de hipergamia masculina de edad (él más de cinco años mayor). Este patrón correspondería con los sistemas de estratificación de las teorías del intercambio de estatus (Merton 1941).

¹⁵ Tampoco se presentan los resultados sobre la consonancia de perfiles en estas variables de la EPA y el censo por problemas de espacio

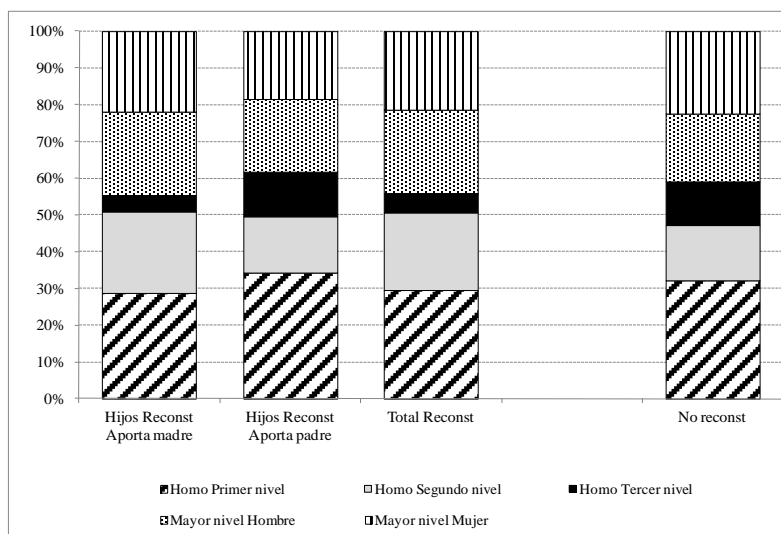
Gráfico 11.- Distribución de los núcleos reconstituidos según la nacionalidad de los miembros de la pareja 1999-2010



Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA (IIT).

*Núcleos con hijos menores de 29 años.

Gráfico 12.- Distribución de los núcleos reconstituidos por diferencias de nivel de instrucción y según tipo (quién aporte los hijos no comunes). Epa. 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA (IIT)

*Núcleos con hijos menores de 29 años

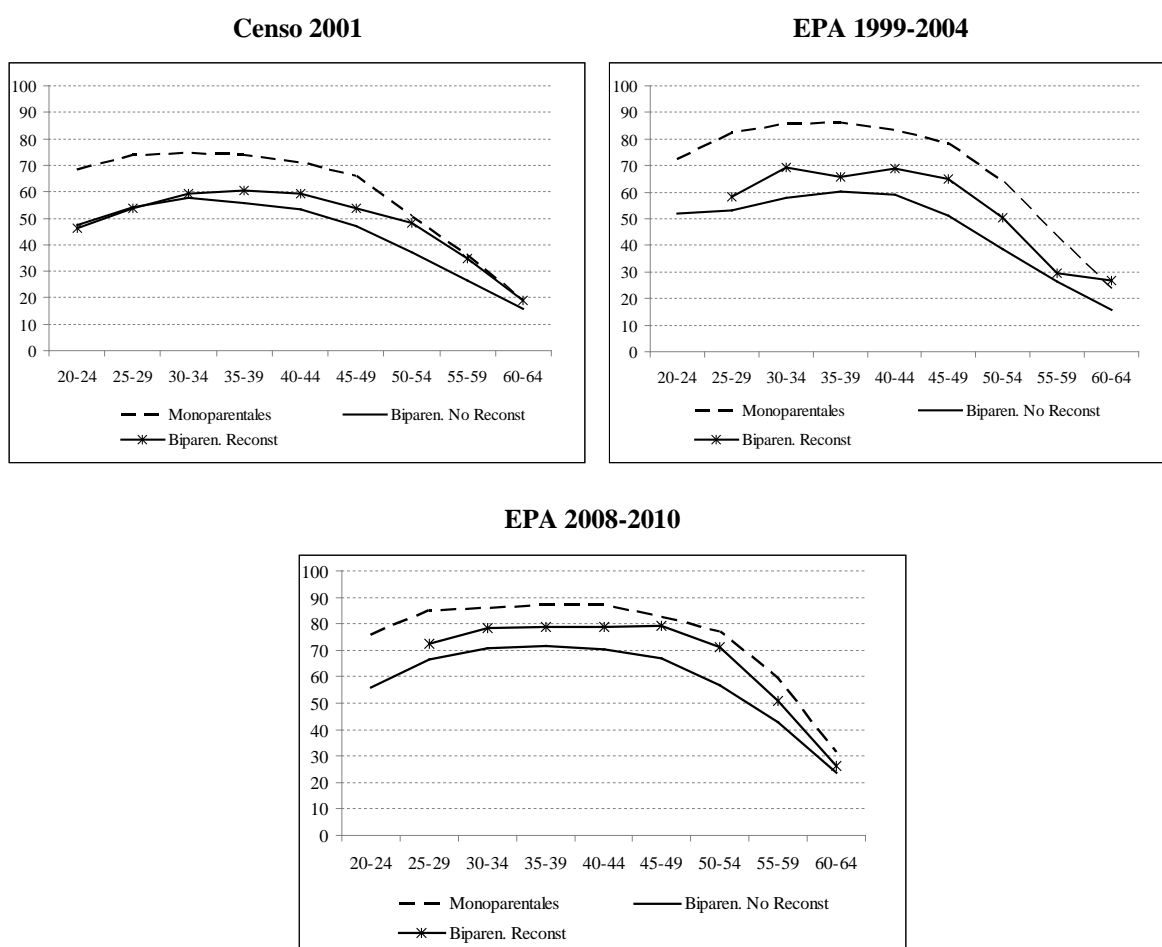
Igualdad de género y familias reconstituidas

Para analizar la mayor o menor igualdad de las familias reconstituidas y el impacto de las variables que dibujan sus diferentes perfiles se presentan los modelos de análisis multivariable de los determinantes de la actividad laboral femenina y los de la participación masculina en el trabajo doméstico.

a) La actividad laboral femenina

En consonancia con lo expuesto en el estado de la cuestión, el Gráfico 13 muestra que las mujeres de núcleos reconstituidos presentan una tasa de actividad laboral intermedia, situándose las monoparentales por encima y las mujeres de núcleos no reconstituidos por debajo.

Gráfico 13.- Tasas de actividad laboral femenina de mujeres con hijos menores de 29 años según tipo de núcleo. Diversas fuentes.

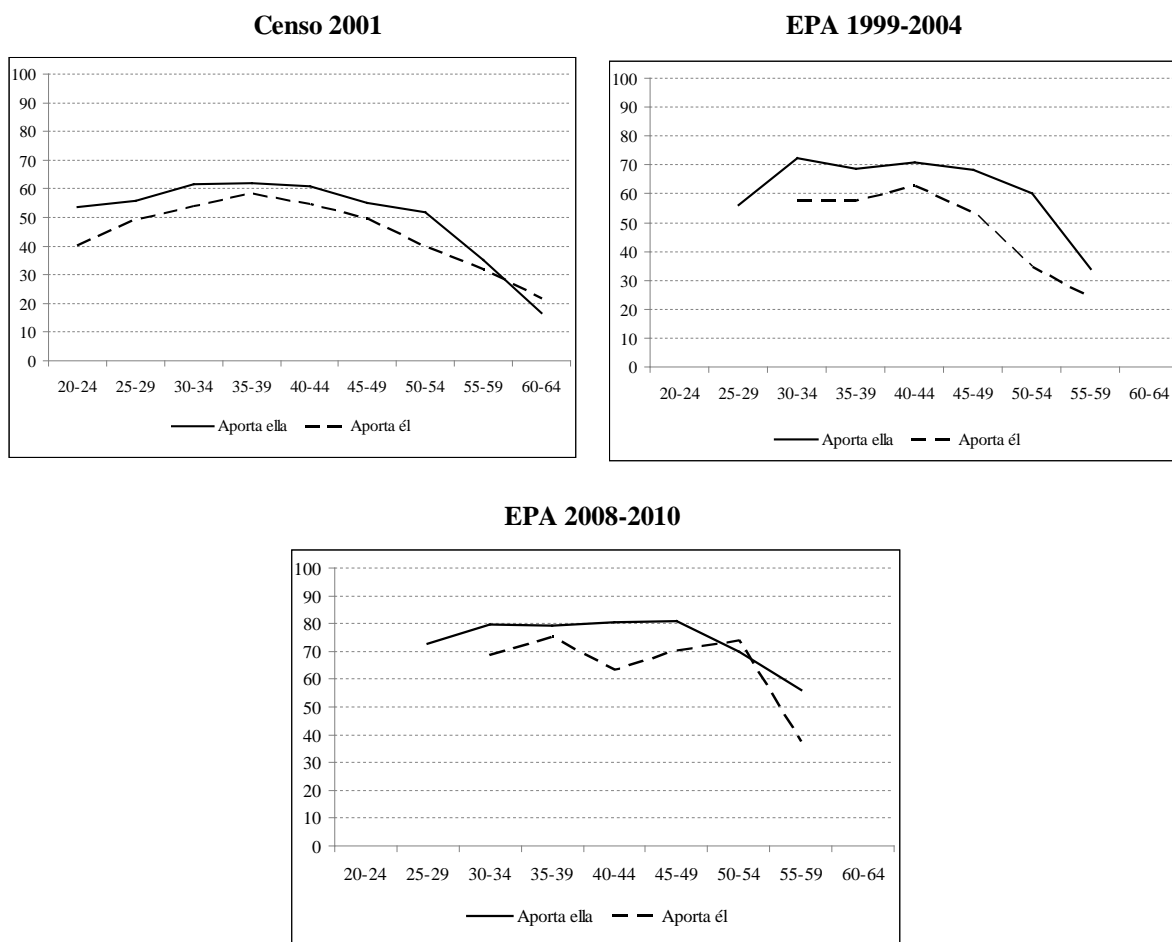


Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA

*Núcleos con hijos menores de 29 años

Estas diferencias se mantienen al principio y al final del periodo¹⁶. Lo que así mismo destaca es que el nivel de participación laboral femenina también varía en función del tipo de núcleo reconstituido, lo que sin duda es reflejo de una trayectoria familiar diferenciada. Las mujeres que aportan los hijos no comunes, las más numerosas, proceden de una situación de monoparentalidad que, como se ha indicado, está positivamente asociada a la actividad laboral; mientras que, en los núcleos reconstituidos en los que es el hombre el que aporta los hijos no comunes, es menos probable que sus mujeres provengan de una situación previa de unión. El nivel de participación laboral de estas últimas es muy similar a la de los núcleos no reconstituidos (Gráfico 14).

Gráfico 14.- Tasas de actividad laboral femenina de mujeres con hijos menores de 29 años según quien aporta los hijos al núcleo reconstituido. Diversas fuentes



Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA

*Núcleos con hijos menores de 29 años

¹⁶ Los datos de la EPA se agrupan porque la muestra de familias reconstituidas es muy reducida para realizar análisis por edad o multivariantes. Se agrupan en períodos de 5 años ya que la muestra se renueva 1/6 cada trimestre.

Para estudiar el efecto de la reconstitución familiar y del perfil heterogámico de la misma en la participación laboral de las mujeres, se ha realizado un análisis multivariable por regresión logística (Tabla 1). En los dos modelos presentados para cada uno de los períodos analizados, la variable dependiente es la actividad laboral. Se incluyen como variables independientes el tipo de núcleo (si es reconstituido y de qué tipo) junto a otras variables que nos dibujan el perfil heterogámico de las parejas y otras más que constituyen variables sociodemográficas básicas determinantes del nivel de actividad femenina (Treviño et al., 2007). De esta forma, se detecta el efecto neto de cada una de las variables estandarizando por el efecto del conjunto de variables incluidas en los modelos.

Tal y como puede apreciarse, en los dos períodos considerados, las madres en uniones reconstituidas presentan una asociación positiva con la participación femenina en el mercado laboral, pero sólo en aquellas parejas en las que las mujeres aportan hijos no comunes a la convivencia: cuando sólo éstas lo hacen, presentan una propensión un 64% mayor a estar activas que las mujeres en uniones no reconstituidas (variable de referencia). Esta asociación positiva también se registra, aunque a un nivel de significación estadística menor, cuando ambos miembros de la pareja aportan los hijos, pero cabe recordar que es una forma de reconstitución muy poco común.

Pero la variable con mayor capacidad predictiva del nivel de participación laboral femenina es la variable de homogamia o heterogamia educativa. La hipergamia educativa de las mujeres duplica la propensión a la actividad laboral y la igualdad de niveles educativos entre la pareja se muestra con un efecto desigual en función de la jerarquía educativa. Es la homogamia en el nivel educativo más alto, la que muestra una asociación más fuerte con la actividad laboral, multiplica por 5 la propensión a estar en el mercado laboral respecto a las parejas más tradicionales en las que el varón dispone de mayor nivel educativo. En cambio, la homogamia en el nivel de educación más bajo, muestra, incluso, una asociación con la actividad laboral más baja que las de esas parejas tradicionales, aunque sólo un 5% más baja.

Respecto a las otras variables de composición sociodemográfica de las parejas, la diferencia de edad entre los cónyuges también presenta una asociación diferenciada con la actividad laboral femenina según el sentido que asuma. Una diferencia de edad favorable a la mujer señala la mayor propensión a la actividad laboral, seguida por las mujeres en uniones homógamas (de no más de 5 años de diferencia de edad entre los cónyuges); y, por último, la clásica hipergamia masculina en edad presenta una asociación con la propensión

a la actividad laboral un 27% menor que la de las mujeres de parejas de hipergamia femenina.

Tabla 1.- Determinantes de actividad la actividad laboral. Mujeres en pareja con hijos menores de 29 años. Periodo 1999-2004 y 2006-2010

	1999-2004			2006-2010		
	Exp(B)	Tasa actividad	Distribución	Exp(B)	Tasa actividad	Distribución
			(100)			(100)
		49,7	39.590.635		64,24	34.259.988
Edad						
<34	1	56,56	21,53	1	68,72	22,24
35_49	1,21 ***	57,42	51,68	1,14 ***	70,09	54,46
50+	0,43 ***	29,28	26,78	0,44 ***	46,29	23,31
Tipo de unión						
Ambos casados	1	49,29	97,47	1	63,14	91,63
Pareja de hecho	1,39 ***	65,51	2,53	1,45 ***	76,22	8,37
Tipo de núcleo						
No reconstituida	1	49,37	97,29	1	63,77	96,03
Reconstituida ella aporta los hijos	1,61 ***	66,06	1,90	1,64 ***	77,25	3,28
Reconstituida él aporta los hijos	1,08 NS	49,75	0,74	1,11 *	65,53	0,58
Ambos aportan hijos	1,84 *	65,53	0,07	2,05 *	79,53	0,11
Homogamia nacionalidad						
Ambos nacionalidad española	1	49,3	95,14	1	63,45	84,96
Ella española y él extranjero	1,60 ***	69,98	0,82	1,42 ***	78,63	1,67
Ella extranjera y él español	0,60 ***	51,32	1,00	0,73 ***	65,12	2,47
Ambos extranjeros	0,89 ***	56,14	3,04	1,02 **	67,96	10,90
Homogamia de edad						
Hipérgamas (Mayor edad del Hombre más de 5)	1	57,93	1,31	1	72,56	1,86
Homógamas (hasta 5)	0,83 ***	50,13	80,91	0,85 **	64,66	80,13
Hipógamas (El hombre más de 5 años mayor)	0,74 ***	47,12	17,78	0,73 ***	61,49	18,01
Homogamia educación						
Mayor nivel hombre	1	41,71	20,03	1	54,67	19,26
Homogamia primer nivel	0,96 NS	39,91	47,98	0,95 ***	53,07	34,49
Homogamia segundo nivel	2,09 ***	64,86	9,11	1,95 ***	73,04	14,57
Homogamia tercer nivel	5,48 ***	80,84	7,71	4,37 ***	84,39	10,67
Mayor nivel mujer	2,41 ***	66,27	15,16	2,27 ***	75,00	21,01
Edad del hijo pequeño y número total de hijos						
Un hijo, el menor menor de 12 años	1	64,66	18,41	1	74,13	22,52
Un hijo, el menor mayor de 12 años	0,78 ***	40,89	17,33	0,93 ***	55,92	19,01
Dos o más, el menor menor de 12 años	0,65 ***	53,92	33,55	0,73 ***	66,74	35,39
Dos o más, el menor mayor de 12 años	0,70 ***	41,09	30,71	0,91 *	57,61	23,08
Constante		1,357 ***			1,917 ***	
-2 Log likelihood		49650000			41190000	
Cox & Snell R Square		0,12			0,10	
Nagelkerke R Square		0,17			0,13	
N casos		167,381			120,498	

Fuente: Elaboración propia a partir microdatos de la EPA

*** = < 0,01; ** = < 0,5; * = < 0,1

En la segunda columna se incluye la tasa de actividad femenina de cada categoría.

La tercera de las variables de composición de las parejas introducidas en el modelo es la de nacionalidad, variable interesante debido al creciente impacto de la inmigración en la configuración de los núcleos reconstituidos a lo largo de la segunda mitad de la última década. En la homogamia de nacionalidad (Tabla 1) no se aprecian diferencias significativas cuando ésta se produce entre dos nacionales o dos extranjeros. En cambio, la propensión de actividad laboral femenina es un 42% mayor entre las mujeres españolas unidas con un extranjero que entre las unidas con un español. Y viceversa, las mujeres extranjeras unidas con un español tienen una propensión laboral un 27% menor que las españolas unidas con un español.

Cabe destacar también el efecto importante de tener más de 50 años, del tipo de unión y el efecto combinado de tener más de un hijo y que el menor sea de corta edad en marcar las diferencias de propensión femenina a la vinculación laboral.

b) La participación masculina en el trabajo doméstico

La medición de la participación de los distintos miembros de la familia en las tareas de trabajo doméstico requiere el empleo de detalladas encuestas del hogar. Dado que no se disponía de una estadística reciente y con una muestra suficiente de familias reconstituidas para abordar esta cuestión en el conjunto del Estado, se ha optado por utilizar los datos de la *Encuesta Demográfica de Cataluña de 2007* (ver apartado metodológico). Aunque dichos resultados no sean representativos para el resto del país, cabe destacar que la dirección de los cambios familiares en Cataluña sigue pautas similares a lo que se observa en el conjunto de España. En la tabla 2 se presenta el modelo de análisis de los determinantes de una participación masculina en las tareas del hogar¹⁷ “importante” frente a una “participación nula o pequeña” (ver nota 5). Como se ha hecho en el apartado anterior, las variables introducidas en el modelo incluyen información sobre la homogamia y heterogamia de parejas junto a otras características sociodemográficas que la literatura ha destacado como claves en la determinación del nivel de participación masculina en las tareas del hogar, a saber: el nivel de instrucción de la mujer, la ocupación de ésta y el tipo de unión de la pareja (González et al. 2010).

¹⁷ Excluido el cuidado de los hijos que en la encuesta se contempla con una pregunta específica.

Tabla 2.- Determinantes de una participación alta en las tareas del hogar . Hombres en pareja con hijos menores de 29 años. Cataluña 2007

	Exp(B)	Tasa actividad	Distribución
Edad Hombre	0,98 ***		100
Edad hijo pequeño y número de hijos			
Un solo hijo menor de 11 años	1	50,5	21,8
Un solo hijo mayor de 11 años	0,84 **	29,1	23,2
Más de un hijo, el menor con menos de 11	0,84	42,3	20,4
Más de un hijo, el menor con más de 11 años	0,69 ***	30,1	34,6
Homogamia nacionalidad			
Ambos nacionalidad española	1	40,2	83,6
Ella extranjera y él español	1,11	51,8	3,1
Ella española y él extranjero	0,90	53,5	1,6
Ambos extranjeros	0,59 ***	36,5	11,6
Nivel instrucción mujer			
Analfabeta o estudios primarios incompletos	1	30	20,4
Estudios primarios completos	0,97	32,5	29,2
Estudios secundarios completos	1,39 ***	47,2	30
Estudios superiores completos	1,93 ***	58,5	20,4
Tipo de Unión			
Ambos casados	1	36,6	90
Parejas de hecho	1,30 ***	61,3	10
Tipo de Familia			
Familia no reconstituida	1	40,4	93,9
Familia reconstituida	1,21	43	6,1
Actividad Mujer			
Mujer Ocupada	1	51,3	65,3
Mujer Parada	0,37 ***	31,7	4,2
Mujer Inactiva	0,39 ***	27,5	30,5
Constante	18,34		
-2 Log likelihood	1206000		
Cox & Snell R Square	0,117		
Nagelkerke R Square	0,159		
N casos	3909		

Fuente: Elaboración propia a partir microdatos de la ED.

*** = < 0,01; ** = < 0,5; * = < 0,1

En la segunda columna se incluye la tasa de actividad femenina de cada categoría

Estandarizado por el efecto conjunto del resto de las variables incluidas en el modelo, la variable de reconstitución no se muestra significativa aunque la dirección que marca el coeficiente es la esperada. La falta de significatividad estadística de la variable de reconstitución puede ser debida a que, a pesar de contar con una muestra de familias relativamente grande, las submuestra de núcleos reconstituidos es reducida, debido al

relativamente bajo peso de éstos en el total de familias¹⁸. Pero también pueden ahondar en lo que reiteradamente nos indican los estudios sobre división del trabajo doméstico por géneros: que en la esfera del trabajo doméstico, en la esfera privada, los cambios de género son pequeños (Méda, 2002, Papí i Frau, 2005, Mari-Klose et al. 2010; Ajenjo y García 2011), incluso en los nuevos contextos familiares, podría añadirse a la luz de nuestros resultados.

En segundo lugar, la edad del hombre contribuye a mejorar el nivel predictivo del modelo multivariante¹⁹, aunque muestra un efecto negativo pequeño cuando se estandariza por el efecto de las demás variables. Otros estudios han puesto de manifiesto que el efecto negativo de la edad en la mayor igualdad de la división del trabajo doméstico por géneros en los estudios transversales no esconde, en realidad, un efecto de generación. Las pautas más igualitarias de las parejas jóvenes se achacan, entonces, a las características particulares de las primeras fases del ciclo de formación familiar en las que todavía no hay hijos presentes. De este modo, se aduce que las diferencias en los patrones de división del trabajo doméstico con las generaciones de más edad disminuirán a medida que envejezcan estas generaciones jóvenes (Ajenjo y García 2011). El leve aunque significativo efecto de la edad encontrado en nuestro modelo podría interpretarse como un esperanzador efecto generacional según el cual los hombres de parejas jóvenes tendrían mayor propensión a participar en las tareas domésticas que los hombres en edades más avanzadas, ya que el efecto de edad está controlado en el modelo por el número de hijos y edad del menor.

Sin embargo, la carga familiar sigue siendo un handicap importante de la desigualdad de género en el trabajo doméstico como ya ha sido subrayado (Ajenjo y García 2011; Sanchez y Llàcer 2005). A más hijos y a mayor edad menor propensión masculina a tener una participación alta en las tareas del hogar.

En relación al nivel de instrucción, nuestros resultados también corroboran otros estudios (González, 2001). Tomando como referencia los hombres unidos con mujeres del nivel más bajo (analfabetas o con primaria incompleta), la propensión masculina a participar en las tareas domésticas casi se dobla cuando sus parejas tienen el nivel educativo más

¹⁸ Ver apartado metodológico.

¹⁹ Cabe destacar que en versiones anteriores se han incluido variables de Homogamia por edad en la pareja y de nivel educativo del hombre en la especificación del modelo de regresión. A pesar de ello, dichas variables no han mejorado las capacidades predictivas del mismo según criterios estadísticos bien establecidos (criterio de Log-likelihood ratio, véase Rodríguez (2007) para más detalles), motivo por el cual no han sido presentadas en la tabla 2.

elevado (estudios superiores completados). Para niveles educativos intermedios, la participación masculina también toma valores intermedios. La otra variable de estatus de la mujer, el grado de vinculación laboral, es otra de las fundamentales asociadas a una elevada participación masculina en el trabajo doméstico: cuando ésta está en el paro o inactiva, la participación masculina en el hogar se reduce hasta casi una tercera parte de lo que se observa cuando la mujer se declara ocupada. Estos resultados están totalmente en consonancia con los hallados en otros trabajos (Ishii-Kuntz, M. y Coltrane 1992; S. González et. al 2010) en los que se muestra que son estas características de estatus de la mujer las que fuerzan la implicación de los hombres en el trabajo doméstico, ya sea por la fuerza que tiene la reducción de la disponibilidad de tiempo de las mujeres para realizar el trabajo doméstico (la tesis del “time availability” en la bibliografía anglosajona) o por el poder que señalan en un supuesto proceso negociador en el reparto del trabajo doméstico (la tesis del “bargaining process” en la nomenclatura inglesa).

De las variables de homogamia analizadas (edad, instrucción y nacionalidad), sólo la de nacionalidad muestra una asociación significativa con el nivel de participación masculina en las tareas del hogar. Tomando como referencia las parejas formadas por dos españoles, se puede observar que cuando ambos son extranjeros, la participación masculina casi se reduce a la mitad. Ésta diferencia puede obedecer al hecho que las parejas extranjeras provengan de países con roles de género más tradicionales.

Finalmente, el tipo de unión también se muestra significativo. Los hombres en uniones de hecho muestran un 30% más de propensión a tener una participación alta en las tareas del hogar. Estos resultados se alinean con los postulados que esgrimen que contextos familiares más desinstitucionalizados favorecen prácticas de división del trabajo doméstico por géneros más igualitarias (Baxter 2005). No obstante, Gónzalez et al. (2010) señaló en un estudio comparativo de diversos países, en el que se incluía España, que el efecto de la cohabitación desaparecía si se introducía como covariable el país de residencia.

5.- A modo de conclusión

Los núcleos de familias reconstituidas no presentan un perfil sociodemográfico homogéneo y, por tanto, no deberían tratarse como una sola categoría en los estudios morfológicos de los hogares. Los resultados señalan un perfil diferenciado en relación a las características

sociodemográficas de composición de la pareja según qué miembro aporte a los hijos no comunes. Esta pluralidad de perfiles también se manifiesta en relación al grado de institucionalización de los núcleos, medido en función de si la unión de la pareja es consensual o no y según si en el núcleo reconstituido conviven además de los hijos no comunes de ambos miembros de la pareja también algún hijo común. Estos resultados enfatizan la necesidad de tener en cuenta en los análisis la complejidad estructural y la diversidad de perfiles de las familias reconstituidas, tal y como otros autores han señalado (Bumpass et al., 1995, Cherlin y Furstenberg, 1994). Sólo así podrán significarse los nuevos contextos familiares desde el punto de vista de la igualdad de género.

También se ha puesto de manifiesto un problema fundamental de la investigación sobre las familias reconstituidas y es la dificultad de obtener muestras representativas de estas familias y las carencias de las fuentes estadísticas disponibles para recoger la complejidad de información necesaria para estudiarlas – problemas ya denunciados dos décadas atrás en otros países (Duchêne 1990, Leridon, 1993). No obstante, la comparación de los perfiles sociodemográficos utilizando diferentes fuentes estadísticas de tipo transversal ha mostrado un elevado grado de coherencia de los mismos.

La hipótesis del mercado matrimonial se ha podido contrastar sólo parcialmente . Efectivamente, las parejas de núcleos reconstituidos son más heterogámicas que las de núcleos no reconstituidos. Pero de las variables de homogamia y heterogamia analizadas, sólo la de nivel educativo y la de nacionalidad determinan diferencias importantes en alguna de las dos dimensiones en las que se ha analizado la igualdad de género. La composición de las parejas por nivel educativo determina diferencias importantes en relación a la participación laboral femenina, mientras que la heterogamia por nacionalidad hace lo propio respecto la alta participación masculina en el trabajo doméstico.

En el primer caso, es la homogamia de pareja en el nivel educativo más alto, la que implica una mayor participación femenina en el mercado del trabajo; en el segundo, es la homogamia de nacionalidad en la que ambos miembros de la pareja son extranjeros, la que determina una implicación menor de los hombres en el trabajo doméstico. No obstante, en este último caso, la variable fundamental para que los hombres se involucren de manera importante en el trabajo doméstico es la situación de ocupación de la mujer, lo que de algún modo refuta la idea de que la revolución de género se está dando en dos fases y de que es necesario primero que la mujer acceda al mercado laboral para que se dé la segunda fase, en la que el hombre se implique en el trabajo doméstico. Las diferencias de edad entre

los miembros de la pareja sólo tienen un efecto diferenciador en determinar los niveles de participación laboral femenina, que son más bajos cuando existe hipergamia masculina y más altos si es femenina pero no tienen efecto en determinar diferencias en la intensidad de la participación masculina en las tareas del hogar. En segundo lugar, la composición de la pareja por nacionalidad señala una fuerte asociación entre homogamia de nacionalidad extranjera y menor propensión a la participación masculina en el trabajo doméstico probablemente por la importación de modelos de pareja más tradicionales.

Los resultados revelan, por otro lado, que los nuevos contextos familiares y, en este caso, los núcleos de familias reconstituidas, son escenarios favorables a la igualdad de género. Formar parte de una pareja de un núcleo reconstituido se asocia claramente con una mayor participación laboral de las mujeres en el mercado laboral. Dado el rol que asume la familia en la socialización de los hijos, este es un resultado que destaca en el marco de una extensa bibliografía excesivamente enfocada en los déficits y en la problematización del impacto de estas nuevas formas familiares en las condiciones de vida de los hijos. Ahora bien, los resultados en relación a la mayor participación masculina en el trabajo doméstico de los hombres de núcleos reconstituidos no son tan claros. El parámetro de la regresión es positivo pero no es estadísticamente significativo. La limitación del tamaño de la submuestra de familias reconstituidas podría explicar esta falta de significación estadística. Pero los resultados podrían, por el contrario, indicarnos que, en relación a la esfera privada y la división del trabajo doméstico, los nuevos contextos familiares se muestran tan poco permeables a mejorar la equidad de género como el resto de las familias.

El estudio de la estructuración de las relaciones de género en los nuevos contextos familiares está en sus inicios pero, sin lugar a dudas, es una vía imprescindible para comprender el significado de las nuevas formas familiares. Hay mucho camino por recorrer para rebasar los límites del conocimiento de los cambios familiares impuesto por los estudios que enfatizan exclusivamente los aspectos morfológicos de las familias. En este sentido, esta contribución plantea más interrogantes que respuestas al respecto e indica las direcciones en las que dirigir futuras investigaciones.

Referencias bibliográficas:

- AJENJO, Marc; GARCÍA-ROMÁN, Joan (2011). "El tiempo productivo, reproductivo y de ocio en las parejas de doble ingreso". *Papers*, 96 (2), pp. 985-1006.
- ALBERDI, Inés (1995). *Informe sobre la situación de la familia en España*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales, Estudios, 24.
- AYALA, Ariadna; ÁVILA, Débora (2007). "La reflexividad de parentesco en las familias reconstituidas: ¿hacia un nuevo modelo de familia. Demandas y reflexiones de los sujetos". *IX Congreso Español de Sociología de la Familia*. Barcelona, 3-15 septiembre.
- BAXTER, Janeen (2001). "Marital Status and the division of household labour. Marriage vs cohabitation". *Family Matters*, 58 (Autumn), pp. 15-21.
- BAXTER, Janeen (2005). "To Marry or Not to Marry: Marital Status and the Household Division of Labour". *Journal of Family Issues*, 26, pp. 300-321.
- BECK, Ulrich; BECK-GERNSHEIM, Elisabeth (1998). *El normal caos del amor*. Barcelona: El Roure.
- BERNHARDT, Eve; GOLDSCHIEDER, Frances K. (2004). "Men, resources, and family living: The determinants of union and parental status in the United States and Sweden". *Journal of Marriage and Family*, 63 (3), pp. 793-803
- BILLARI, Francesco; LIEFBROER, Aart (2004). "Is the Second Demographic Transition a useful concept for demography? Introduction to debate". *Vienna Yearbook of Population Research 2004*. Vienna: Vienna Institute of Demography, Austrian Academy of Sciences, pp. 1-4.
- BLOSSFELD, Hans-Peter; TIMM, Andreas (Eds.) (2003). *Who marries whom? Educational Systems as Marriage Markets in Modern Societies*, 12. Netherlands: Kluwer Academic Publishers.
- BUMPASS, Larry; RALEY, R. Kelly; SWEET, James (1995). "The Changing Character of Stepfamilies: Implications of Cohabitation and Nonmarital Childbearing". *Demography*, 32 (3), pp. 425-436.
- CABRÉ, Anna (1993). "Volverán tórtolos y cigüeñas". GARRIDO, L.; GIL CALVO, E. (Ed.). *Estrategias familiares*. Madrid: Alianza Universidad.
- CABRÉ, Anna (1994). "Tensiones inminentes en los mercados matrimoniales". NADAL, Jordi (Ed.). *El mundo que viene*. Madrid: Alianza Editorial.
- CHERLIN, Andrew (1978). "Remarriage as an incomplete institution". *Journal of family issues*, 84, pp. 634-650.
- CHERLIN, Andrew; FUSTERBERG, Frank F. (1994). "Stepfamilies in the United States: A Reconsideration". *Annual Review of Sociology*, 20, pp. 359-381.
- CHERLIN, Andrew (2004). "Deinstitutionalization of American Marriage", *Journal of Marriage and Family*, 66 (4), pp. 848-861.
- COLTRANE, Scott (2000). "Research on Household Labor: Modeling and Measuring the Social Embeddedness of Routine Family Work", *Journal of Marriage and the Family*, 62, pp. 1208-1233.

- CORTINA, Clara (2007). *¿Quién se empareja con quién? Mercados matrimoniales y afinidades electivas en la formación de la pareja en España*. Universitat Autònoma de Barcelona, Departamento Geografía, Doctorado Demografía, Tesis Doctoral.
- DEMO, David; ACOCK, Alan C. (1993). "Family Diversity and the Division of Domestic Labor: How Much Have Things Really Changed?", *Family Relations*, 3, pp. 323-331.
- DOMINGO, Andreu (2006). "Entre la nostalgia y la utopía: reflexiones sobre la formación de la pareja en Cataluña". ROIGÉ, Xavier (Coord.) *Familias de ayer, familias de hoy*, Barcelona: Icària, Institut Català d'Antropologia.
- DUCHENE, Josianne (1990). "Les familles monoparentales et recomposées. Quelles données per une mesure de leur incidence?", *La famille dans les pays développés: Permanences et changements*. Prioux, Paris: INED.
- ERMISCH, John; WRIGHT, Robert E. (1991). "The duration of Lone Parenthood in Great Britain", *European Journal of Population*, 7, pp. 129-158.
- ESTEVE, Albert; CORTINA, Clara; CABRÉ, Anna (2009). "Long Term Trends in Age-Assortive Mating: Spain, 1922-2006", *Population*, 64 (1), pp. 173-202.
- FLAQUER, Lluís; SOLER, Joan (1990). *Permanencia y cambio en la familia española* (Vol. Estudios y Encuestas). Madrid: Centro de Investigaciones sociológicas.
- FRISCO, Michelle L.; WILLIAMS, Kristi (2003). "Perceived Housework Equity, Marital Happiness, and Divorce in Dual-Earner Households", *Journal of family issues*, 24, pp. 51-73.
- GARRIDO, Luís; REQUENA, Miguel; TOHARIA, Luís (2000). "La encuesta de población activa desde la perspectiva de los hogares", *Estadística Española*, 146 (42), pp. 115-155.
- GIDDENS, Anthony (1992). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Càtedra.
- GOLDSCHIEDER, Frances K.; WAITE, Linda J. (Eds.) (1991). *New families, no families. The transformation of the American Home*. Berkeley: University of California Press.
- GOLDSCHIEDER, Frances K. (2000). "Men, Children and the future of the family in thrid millenium". *The Futurist*, 32, pp. 527-538.
- GOLDSCHIEDER, Frances K.; SASSLER, Sharon (2006). "Creating stepfamilies: Integrating Children into the Study of Union Formation". *Journal of Marriage and Family*, 68, pp. 275-291.
- GONZÁLEZ, María José (2001). *The Interplay Between Occupational Career and Family Formation in Spain*, European University Institute, Social and Political Sciences, Tesis Doctoral.
- GONZÁLEZ, María José; MIRET, Pau; TREVIÑO, Rocío (2010). "Just Living Together': Implications of cohabitation for fathers' participation in child care in Western Europe", *Demographic Research*, 23(26), pp. 445-478.
- HETHERINGTON, Mavis; KATHLEEN, Jold (1994). "Stepfamilies as settings for child Development". DUNN, Judith; BOOTH, Alan. *Stepfamilies who benefits? Who does not*. London: Routledge.
- ISHII-KUNTZ, Masako; COLTRANE, Scott (1992). "Remarriage, stepparenting, and Household Labor", *Family Issues*, 13 (2), pp. 215-233.

- JACOBS, Jerry A.; FURSTENBERG, Frank F. (1986). "Changing Places: Conjugal Careers and Women's Marital Mobility", *Social Forces*, 64 (2), pp. 714-732.
- JUBY, Heather; MARCIL-GRATTON, Nicole; LE BOURDAIS, Céline (2001). "A Step Further in Family Life: The Emergence of the Blended Family". BÉLANGER, A.; CARRIÈRE, Y.; GILBERT, S. (Dir). *Report on the Demographic Situation in Canada 2000*, Ottawa: Statistics Canada.
- JURADO, Teresa (2005). "Las nuevas familias españolas". GONZÁLEZ; REQUENA (Ed.) *Tres décadas de cambio social en España*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 51-77.
- KALMIJN, Matthijs (1998). "Intermarriage and Homogamy: Causes, Patterns, Trends", *Annual Review of Sociology*, 24, pp. 395-421.
- KROSKA, K. (2004). "Divisions of Domestic Work: Revising and Expanding the Theoretical Explanations", *Journal of Family Issues*, 25 (7), pp. 890-922.
- LARRAÑAGA, Isabel; ARREGI, Begoña; ARPAL, Jesús (2004). "El trabajo reproductivo o doméstico", *Gaceta Sanitaria*, 18 (Supl. 1), pp. 31-37.
- LASLETT, Peter (1972). *Hosehold and Family in Past Time*. London: Cambridge University Press.
- LE BOURDAIS, Céline; DESROSIERS, Hélène; LAPLANTE, Benoît (1995). "Factors Related to Union Formation among Single Mothers in Canada", *Journal of Marriage and the Family*, 57, pp. 410-420.
- LERIDON, Henri (1993). "Recomposer les familles dans les sources statistiques". MEUDELERS-KLEIN, M.; THERY, I. (Ed.). *Les recompositions familiales aujourd'hui*. Paris: Nathan.
- LESTHAEGHE, Ron (1992). "The Second Demographic Transition in Western Europe", *Gender and Family Change in Industrialized Countries*. Roma, 26-30 de enero.
- MÉDA, Dominique (2002). *El tiempo de las mujeres: Conciliación entre vida familiar y profesional de hombres y mujeres*. Madrid: Narcea.
- MARI-KLOSE, Pau et al. (2010). *Temps de les famílies: Anàlisi sociològica dels usos del temps dins de les llars catalanes a partir de les dades del Panel de Famílies i Infància*. Barcelona. Departament d'Acció Social i Ciutadania (Generalitat de Catalunya).
- MARTÍNEZ, Juan Ignacio (2006). "La homogamia educativa de las nuevas mujeres en España", *Revista Internacional de Sociología*, 64 (43), pp. 69-94.
- MCDONALD, Peter (2000). "Gender equity, social institutions and the future of fertility", *Journal of Population Research*, 17 (1), pp. 1-17.
- MEIL, Gerardo (2005). "El reparto desigual del trabajo doméstico y sus efectos sobre la estabilidad de los proyectos conyugales", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 111, pp. 163-179.
- MERTON, Robert (1941). "Intermarriage and the Social Structure: Fact and Theory", *Psychiatry: A Journal of the Biology and the Pathology of Interpersonal Relations*, 4, pp. 361-374.
- MIRET, Pau (2005). "Pautas territoriales en la emancipación juvenil en España, cohortes de nacimiento 1924-1968", *Papeles de Geografía*, 41-42, pp. 161-176.

- OPPENHEIMER, Valerie Kincade (1994). "Women's Rising Employment and the Future of the Family in Industrial Societies", *Population and Development Review*, 20 (2), pp. 293-337.
- PAPÍ, Natalia; FRAU, María José (2005). "La conciliación del empleo y del hogar: respuesta y reflejo de una organización del trabajo construida desde la institución del género", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 110, pp. 149-174.
- PRESSER, Harriet (1975). "Age differences between spouses", *American Behavioral Scientist*, 19 (2), pp. 190-205.
- REQUENA, Miguel (1999). "Pautas contemporáneas de evolución de los hogares en España", *Revista Internacional de Sociología*, 22, pp. 33-65.
- REQUENA, Miguel (2005). *Características de los hogares y familias de la Comunidad de Madrid según el Censo de 2001*. Madrid: Instituto de Estadística, Consejería de Economía e Innovación Tecnológica, CAM.
- RIVAS, Ana María (2008). "Las nuevas formas de vivir en familia: el caso de las familias reconstituidas", *Cuaderno de Relaciones laborales*, 26 (1), pp. 179-202.
- RODRÍGUEZ G. (2007). *Lecture Notes on Generalized Linear Models* (en línea). <http://data.princeton.edu/wws509/notes/>
- ROIGÉ, Xavier (2006). "Las familias mosaico. Recomposición familiar tras el divorcio". VENTURA, Roigé (Coord). *Familias de ayer, familias de hoy*. Barcelona: Icaria.
- SAYER, Liana C.; BIANCHI, Suzanne M. (2000). "Women's Economic Independence and the Probability of Divorce: A Review and Reexamination", *Journal of Family Issues*, 21 (7), pp. 906-943.
- SCHWARTZ, Christine R.; GRAF, Nikki L. (2009). "Assortative matching among same-sex and different-sex couples in The United States 1990-2000", *Demographic Research*, 21 (28), pp.843-878.
- SHAFER, Kevin (2009). *Gender Differences in Remarriage: Marriage Formation and Assortative Mating After Divorce*. Graduate School of The Ohio State University, Tesis Doctoral, Ohio.
- SOLSONA, Montserrat; TREVIÑO, Rocío (1990). *Estructuras familiares en España* (Vol. Serie Estudios). Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer.
- SÀNCHEZ, Cristina; LLÀCER, Hug (2005). "El repartiment del treball domèstic i familiar". Fundació Jaume Bofill (Ed.). *Estructura social i desigualtats a Catalunya. Volum I*. Barcelona: Mediterrània i Fundació Jaume Bofill.
- TREVIÑO, Rocío; VIDAL, Elena; DEVOLDER, Daniel (2007). *Factores e indicadores de vulnerabilidad en la conciliación de empleo y familia. Informe FIPROS-2007/52*, Secretaría de Estado Seguridad Social (en línea). <http://www.segsocial.es/prdi00/groups/public/documents/binario/121006.pdf>
- TREVIÑO, Rocío (2011). *La monoparentalidad en la encrucijada : perfiles y dinámica*. Marston Gate: Editorial Académica Española.
- VALERO, Ángeles (1995). "El sistema familiar español. Recorrido a través del último cuarto de siglo", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 70, pp. 91-105.